

EL ARYA  
SANGHATASUTRA DHARMAPARYAYA



rechnung  
darje  
drapa



## EL ARYA SANGHATASUTRA DHARMAPARYAYA

El *Noble Sanghata Sutra*, que a continuación se presenta, fue traducido al inglés de la edición tibetana de este discurso Mahayana pronunciado por el Buddha. Por favor, nótese que en esta traducción las partes del texto escritas en forma de estrofas aparecen como versos en los originales sánscrito y tibetano. Léanse con el entendimiento de que estos son los versos de cuatro líneas a los que se refiere el texto varias veces.

Para facilitar la pronunciación de los nombres sánscritos largos, sobre la sílaba que debe enfatizarse se marca un acento y las palabras se separan con guiones. Para la versión en español, se aplicó lo anterior pero respetando las reglas de acentuación de esta lengua.

Esta traducción sigue las convenciones de la Clay Sanskrit Library (CSL) para presentar el sánscrito en textos en inglés.

Para mayor información sobre el *Sanghata Sutra*, visite [www.sanghatasutra.net](http://www.sanghatasutra.net). Este sitio contiene una guía para leer y recitar el sutra, relatos de experiencias de otras personas con este texto, un foro de discusión acerca del *Sanghata* y mucho más.

El Arya Sanghatasutra Dharmaparyaya

Primera edición en español: julio de 2015

D.R. © por la traducción al español: Grupo del Centro Rechung Dorje Dragpa,  
de Xalapa, Veracruz, México

Edición independiente impresa en México

3



## El Noble Mahayana Sanghata Sutra Dharma-paryaya

En el lenguaje de la India: Arya Sanghatasutradharmaparyaya

En el lenguaje de Tibet: phag pa zung gi do'i chö kyi nam drang

¡Homenaje a todos los buddhas y bodhisattvas!

**A** sí he oído una vez: El Bendito estaba morando en Raya-griha, en el Pico de los Buitres, junto con una gran asamblea de treinta y dos mil monjes, entre ellos el venerable Ajñata-kaundinya, el venerable Maha-maudgalyáyana, el venerable Shari-putra, el venerable Maha-káshiapa, el venerable Ráhula, el venerable Bákkula, el venerable Bhadra-pala, el venerable Bhadra-shri, el venerable Chándana-shri, el venerable Jangula, el venerable Subhuti, el venerable Révata, el venerable Nanda-sena, y así sucesivamente; y junto con sesenta y dos mil bodhisattvas, entre ellos el bodhisattva, el gran ser Maitreya; el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura; el bodhisattva, el gran ser Kumara-shri; el bodhisattva, el gran ser Kumara-vasin; el bodhisattva, el gran ser Kumara-bhadra; el bodhisattva, el gran ser Anuna; el bodhisattva, el gran ser Manjushri; el bodhisattva, el gran ser Samanta-bhadra; el bodhisattva, el gran ser Sudárshana; el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena; el bodhisattva, el gran ser Vajra-sena, y así sucesivamente; y junto con doce mil hijos de los devas, entre ellos el hijo de los devas Arjuna, el hijo de los devas Bhadra, el hijo de los devas Subhadra, el hijo de los devas Dharma-ruci, el hijo de los devas Chándana-garbha, el hijo

de los devas Chándana-vasin, el hijo de los devas Chándana, y así sucesivamente; y junto con ocho mil hijas de los devas, entre ellas la hija de los devas Mirdámginí, la hija de los devas Prasádavati, la hija de los devas Mahatma-samprayukta, la hija de los devas llamada “Ojo Glorioso”, la hija de los devas Prajápatis-vásini, la hija de los devas Bálini, la hija de los devas llamada “Riqueza Gloriosa”, la hija de los devas Sabahu-yukta, y así sucesivamente; y junto con ocho mil reyes de los nagas, entre ellos el rey naga Apalala, el rey naga Elapatra, el rey naga Timíngila, el rey naga Kumbha-sara, el rey naga Kumbha-shirsha, el rey naga llamado “el que Causa Virtud”, el rey naga Sunanda, el rey naga Sushakha, el rey naga Gava-shirsha, y así sucesivamente.

Todos ellos se dirigieron a Raya-griha, al Pico del Buitre, a donde se encontraba el Bendito. Al llegar allí, se postraron inclinando la cabeza a los pies del Bendito, circunvalaron al Bendito tres veces, y después se sentaron frente al Bendito. El Bendito aprobó su presencia permaneciendo en silencio.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, se levantó, colocó la parte superior de su hábito sobre uno de sus hombros, puso su rodilla derecha sobre el suelo, juntó sus palmas y se inclinó ante el Bendito. Se dirigió al Bendito de la siguiente manera:

—Bendito, un millón de devas, un millón de hijas de los devas y muchos millones de bodhisattvas se han reunido. Bendito, muchos millones de shrávakas y también reyes de los nagas se han reunido y se han sentado a oír el Dharma. Siendo eso así, pueda el Tathágata, el Arhat, el Perfecto y Completo Buddha, por favor, enseñar ese tipo de acercamiento a los caminos del Dharma a través del cual, tan pronto como lo escuchen, los viejos seres sintientes purificarán todos sus obstáculos kármicos, y los jóvenes seres sintientes harán

gran esfuerzo en el Dharma virtuoso y lograrán superioridad especial, y sus acciones virtuosas no degenerarán, no degenerarán en absoluto y no se volverán degeneradas en absoluto.

Él dijo esto, y el Bendito habló así al bodhisattva, el gran ser Sarva-shura:

—Sarva-shura, que tú pienses en preguntar al Tathágata acerca de este punto es bueno, muy bueno. Por lo tanto, Sarva-shura, escucha bien y con atención, y tenlo en mente, y yo te lo diré.

Habiendo dicho al Bendito “Así sea”, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, escuchó con completa atención al Bendito.

El Bendito le habló así:

—Sarva-shura, hay un dharma-paryaya llamado *Sanghata* que aún ahora está activo sobre este planeta Tierra. Cualquiera que oiga este *Sanghata* dharma-paryaya tendrá sus cinco karmas ininterrumpidos purificados, y nunca se apartará de la insuperable, perfecta y completa iluminación. Sarva-shura, ¿qué piensas acerca de esto? Si piensas que aquellos que oigan este *Sanghata* sutra producirán tal cúmulo de mérito como el de un tathágata, no deberías verlo de esa manera.

Sarva-shura dijo:

—Bueno, entonces ¿cómo debería ser visto?

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, esos bodhisattvas, seres grandiosos, producirán también tal cúmulo de mérito como los cúmulos de mérito de tantos tatháguas, arhats, Buddhas perfectos y completos como granos de arena hay en el río Ganges. Sarva-shura, aquellos que oigan este *Sanghata* dharma-paryaya no volverán jamás. Verán al Tathágata. Nunca serán separados de ver al Tathágata. Ellos se iluminarán completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación.

Los dharmas virtuosos que lograrán todos ellos no serán subyugados por el malvado Mara. Sarva-shura, todos los que oigan este *Sanghata* sutra entenderán el surgimiento y la cesación.

Entonces, en ese momento, todos aquellos bodhisattvas se levantaron, colocaron la parte superior de sus hábitos sobre uno de sus hombros, pusieron la rodilla derecha sobre la tierra, y preguntaron al Bendito:

—Bendito, ¿cuánto es el cúmulo de mérito de un tathágata?

El Bendito habló de la siguiente manera:

—Hijos del linaje, escuchen la medida del cúmulo de mérito de un buddha. Es como sigue: para hacer una analogía, es tan grande como el cúmulo de mérito de tantos bodhisattvas que residen en los diez niveles, como gotas de agua hay en el gran océano, y partículas de polvo sobre el planeta Tierra, y granos de arena en el río Ganges; el cúmulo de mérito de un buddha es mucho más grande que eso. Respecto a aquellos seres sintientes que oigan este *Sanghata* dharma-paryaya, el cúmulo de mérito que producirán es mucho mayor incluso que esto. No es posible, contando, comprender el límite del cúmulo de mérito. Sarva-shura, cualquiera que sienta gran gozo al tiempo, al momento en que oiga estas palabras, producirá un inconmensurable cúmulo de mérito.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, dijo al Bendito:

—Bendito, ¿quiénes son aquellos seres sintientes que están tremendamente sedientos del Dharma?

Después de decir esto, el Bendito habló así al bodhisattva, al gran ser Sarva-shura:

—Sarva-shura, hay dos seres sintientes que están tremendamente sedientos del Dharma. Si tú piensas cuáles son esos dos, Sarva-shura, ellos son así: uno tiene una mente equitativa hacia

todos los seres sintientes; el segundo, Sarva-shura, es cualquiera que después de oír el Dharma lo revela correcta y completamente a todos los seres sintientes por igual.

El bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, dijo:

—Bendito, ¿quién, después de oír el Dharma, lo revela correcta y completamente a todos los seres sintientes por igual?

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, los primeros son aquellos que, habiendo oído el Dharma, se dedican completamente a la iluminación. Cuando uno se ha dedicado completamente a la iluminación, uno está tremendamente sediento del Dharma por el beneficio de los seres sintientes. Sarva-shura, los segundos son aquellos que entran en el Mahayana. Ellos también están siempre tremendamente sedientos del Dharma.

Entonces los millones de devas, nagas, humanos e hijas de los devas se levantaron, juntaron sus palmas frente al Bendito y se dirigieron al Bendito de la siguiente manera:

—Bendito, nosotros también estamos tremendamente sedientos del Dharma. Siendo esto así, pueda el Bendito llenar completamente nuestros deseos y los deseos de todos los seres sintientes.

En ese tiempo, en ese momento, el Bendito mostró una sonrisa.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, se levantó, juntó sus palmas y se inclinó ante el Bendito. Se dirigió al Bendito de la siguiente manera:

—Bendito, ¿cuál es la causa de tu sonrisa? ¿Cuál es la condición?

Entonces el Bendito habló al bodhisattva, al gran ser Sarva-shura:

—Sarva-shura, aquellos seres sintientes que vinieron aquí estarán iluminados completamente en la insuperable, perfecta y com-

pleta iluminación. Ellos lograrán el completo establecimiento de los objetos de gozo de un tathágata.

El bodhisattva Sarva-shura dijo:

—Bendito, ¿debido a qué causa y a qué condición los seres sintientes que vinieron aquí estarán iluminados completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación?

El Bendito dijo:

—Es bueno, Sarva-shura, muy bueno que tú pienses en preguntar al Tathágata acerca de este punto. Por lo tanto, Sarva-shura, escucha las cualidades distintivas de la dedicatoria.

”Sarva-shura, hace mucho tiempo, hace incontables eones, un tathágata, un arhat, un buddha perfecto y completo llamado Ratna-shri, dotado de conocimiento y buena conducta, ido al gozo, conocedor del mundo, insuperable guía de seres que han de ser pacificados, maestro de devas y humanos, un buddha, un bendito, apareció en el mundo.

”Sarva-shura, en ese tiempo, en ese momento, yo era un joven brahmán. Todos los seres sintientes a quienes yo estaba guiando a la gnosis de un buddha en ese tiempo, en ese momento, se habían transformado en animales salvajes, y así en ese tiempo, en ese momento, yo hice esta plegaria: ‘Que puedan todos los animales salvajes que ahora están completamente atormentados por el sufrimiento renacer en mi campo búdico. Que pueda yo establecer a todos ellos en la gnosis de un buddha’. Y todos aquellos animales salvajes, habiendo oído esas palabras, dijeron: ‘Que pueda ser así’. Sarva-shura, por esta raíz de virtud estos seres sintientes han venido aquí y se iluminarán completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación.

Luego, después de oír esto, que es enormemente gozoso, del Buddha, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, dijo al Bendito:

—Bendito, ¿qué tiempo de vida es posible para esos seres sintientes?

El Bendito dijo:

—Un tiempo de vida de ochenta eones es posible para esos seres sintientes.

El bodhisattva Sarva-shura dijo:

—Bendito, ¿cuál es la medida de un eón?

El Bendito dijo:

—Hijo del linaje, escucha. Es como sigue: para hacer una analogía, un hombre construyó un recinto de doce yóllanas de circunferencia y tres yóllanas de altura, y llenó completamente este recinto con nada más que semillas de sésamo. Entonces cada vez que habían pasado mil años, ese hombre arrojaba una sola semilla de sésamo fuera del recinto que estaba completamente lleno con semillas de sésamo. De tal manera, aun cuando ese hombre llegara al final de todas esas semillas de sésamo, e incluso cuando los cimientos y la base del recinto no existieran más, un eón todavía no habría llegado a su fin.

”Más todavía, Sarva-shura, esto es de la siguiente manera: para hacer una analogía, hay una montaña de cincuenta yóllanas de profundidad y unas doce yóllanas de altura. Entonces un hombre construyó una casa en la ladera de esa montaña, y por largo tiempo, cuando pasaban cien años, este hombre la frotaba una sola vez con un trapo de muselina de Benares. Por hacer esto, la montaña habría llegado a su fin. Aun después de esto, todavía un eón no habría llegado a su fin. Sarva-shura, esta es la medida de un eón.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, se levantó y se dirigió al Bendito:

—Bendito, si incluso una dedicatoria produce un gran cúmulo de mérito tal que el tiempo de vida de una vida feliz puede llegar a

ser de ochenta eones, ¿qué necesidad podría haber de mencionar a alguien que ofrece una cantidad extremadamente grande de servicio reverente a las enseñanzas del Tathágata?

El Bendito dijo:

—Escucha, hijo del linaje: si alguien que oye el *Sanghata* dharma-paryaya puede tener un tiempo de vida de ochenta y cuatro mil eones, ¿qué necesidad hay de mencionar a alguien que ha escrito el *Sanghata* sutra y que lo lee? Sarva-shura, ése producirá un cúmulo de mérito extremadamente grande.

”Sarva-shura, cualquiera que tiene una mente inspirada con fe pura y hace postraciones sinceras al *Sanghata* sutra, recordará sus vidas pasadas por noventa y cinco eones. Él se transformará en un rey que pondrá en movimiento la rueda por sesenta eones. Incluso en ese tiempo de vida todos lo apreciarán. Sarva-shura, su muerte no será ocasionada por armas. Su muerte no será ocasionada por veneno. Él no será dañado por magia negra. Inclusive, al tiempo de morir, él verá directamente a noventa y nueve millones de buddhas y, Sarva-shura, esos buddhas, esos benditos, dirán a esta persona: ‘Ser sagrado, porque tú has oído el gran *Sanghata* sutra dharma-paryaya bien explicado, este cúmulo de mérito, por lo tanto, fue creado’. Y esos noventa y nueve millones de buddhas, de benditos, en sus sistemas de mundos individuales harán también una predicción.

”Si esto es así, Sarva-shura, ¿qué necesidad hay de mencionar a cualquiera que oye todo este grandioso *Sanghata* sutra dharma-paryaya completa y ampliamente? No sólo eso, ellos tranquilizarán a esa persona diciendo: ‘No tengas miedo’.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, dijo al Bendito:

—Bendito, cuando yo también escucho el grandioso *Sanghata* sutra dharma-paryaya, ¿cuánto cúmulo de mérito produciré, Bendito?

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, también ese ser sintiente producirá un cúmulo de mérito tan grande como el mérito del número de buddhas, tatháguas, equivalente a los granos de arena en el río Ganges.

Él dijo:

—Bendito, cuando escucho el grandioso *Sanghata* sutra dharma-paryaya, no puedo saciarme de él.

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, es bueno, muy bueno, que no seas capaz de saciarte de las enseñanzas del Dharma. Sarva-shura, como yo también soy incapaz de saciarme de las enseñanzas del Dharma, Sarva-shura, ¿qué necesidad hay de mencionar que los seres ordinarios no pueden saciarse?

”Sarva-shura, cualquier hijo del linaje o hija del linaje que genera fe en el Mahayana no irá a migraciones erróneas por miles de eones. Por cinco mil eones ellos no nacerán como animales. Por doce mil eones no serán malintencionados. Por dieciocho mil eones no nacerán entre seres de una región remota. Por veinte mil eones serán valerosos en dar. Por veinticinco mil eones nacerán en el mundo de los devas. Por treinta y cinco mil eones se comprometerán en la práctica del celibato. Por cuarenta mil eones renunciarán a la forma de vida de jefe de familia. Por cincuenta mil eones sostendrán el Dharma, y por sesenta y cinco mil eones meditarán sobre la conciencia de la muerte.

”Sarva-shura, ni siquiera el más insignificante karma negativo les ocurrirá a ese hijo del linaje o esa hija del linaje. Los malvados maras no encontrarán oportunidad con ellos. No nacerán jamás del vientre de una madre. Sarva-shura, quienes oyen este dharma-paryaya, no importa dónde hayan nacido, por noventa y cinco eones

incontables no caerán en reinos erróneos. Por ocho mil eones retendrán lo que han oído. Por mil eones abandonarán el matar. Por noventa y nueve mil eones abandonarán decir mentiras. Por trece mil eones abandonarán el habla divisoria.

—Sarva-shura, seres sintientes que hayan oído este dharma-paryaya son difíciles de encontrar.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, se levantó, colocó la parte superior de su hábito sobre uno de sus hombros, puso su rodilla derecha sobre la tierra, juntó sus palmas y se inclinó ante el Bendito. Dijo al Bendito:

—Bendito, ¿qué tan grande cantidad de karma negativo producirán aquellos que rechacen este dharma-paryaya?

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, es mucha.

Él dijo:

—Bendito, ¿qué tan grande cantidad de karma negativo producirán esos seres sintientes?

El Bendito dijo:

—Silencio, Sarva-shura, silencio. No me preguntes sobre la cantidad de karma negativo. Sarva-shura, comparado con generar mala voluntad hacia tantos tathágatas, arhats, Buddhas perfectos y completos como granos de arena hay en doce ríos Ganges, aquellos que menosprecian el *Sanghata* sutra producirán mucha mayor cantidad de no-virtud. Sarva-shura, aquellos que generan mala voluntad hacia el Mahayana también producirán mucha mayor cantidad de no-virtud que eso. Sarva-shura, esos seres sintientes están quemados. Verdaderamente están quemados.

Sarva-shura preguntó:

—Bendito, ¿no es posible liberar a estos seres sintientes?

El Bendito dijo:

—Así es, Sarva-shura. Es imposible liberarlos.

—Sarva-shura, es como sigue: para hacer una analogía, si alguien le cortara la cabeza a un hombre, y esta persona pusiera a su cabeza una cataplasma de miel, azúcar, melaza, mantequilla, aceite vegetal, o cualquier cataplasma medicinal, ¿tú qué piensas, Sarva-shura? ¿Sería esta persona capaz de volverse a levantar?

Sarva-shura dijo:

—Bendito, eso no podría ser.

El Bendito dijo:

—Más aún, Sarva-shura, habría también otro hombre. Cuando él golpeará a otro ser sintiente con un arma afilada, aunque fuera incapaz de matarlo dándole un golpe, Sarva-shura, una herida se provocaría. Si se aplicara medicina, su herida sanaría. Al tiempo en que se ha reanimado, recordando el sufrimiento, ese hombre pensaría: 'Ahora entiendo, y por lo tanto en ningún momento crearé karma malvado, no virtuoso'. Así como el que reflexiona de esta manera, Sarva-shura, cuando ese hombre recuerda el sufrimiento, abandona completamente la maldad. En ese tiempo todo el Dharma se hace manifiesto. Cuando todo el Dharma se ha hecho manifiesto, en ese tiempo, él llevará a término todas las enseñanzas virtuosas del Dharma.

—Sarva-shura, es de la siguiente manera: para hacer una analogía, tal como los padres de un hombre que ha muerto se entristecen y se lamentan, pero carecen de la habilidad para protegerlo, de la misma manera, Sarva-shura, las personas pueriles y ordinarias son incapaces de ayudarse a sí mismas o a otros. Como estos padres cuyas esperanzas fueron destruidas, las esperanzas de estos seres sintientes también serán destruidas al momento de la muerte.



"Sarva-shura, hay dos seres sintientes cuyas esperanzas han sido destruidas. ¿Quiénes son los dos? Ellos son como sigue: uno es un ser sintiente que realiza acciones malvadas o hace que las hagan por él. El otro es aquel que abandona el Dharma sagrado. Estos dos seres sintientes tienen sus esperanzas destruidas al momento de la muerte.

El bodhisattva Sarva-shura dijo:

—Bendito, ¿cuál es el camino de migración de estos seres sintientes? ¿Cuál es su siguiente vida?

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, las migraciones de los seres sintientes que menosprecian el Dharma sagrado son ilimitadas. Sus vidas futuras también son ilimitadas. Sarva-shura, los seres sintientes que abandonan el Dharma sagrado, por un eón experimentarán sensaciones en el gran infierno de la Lamentación, por un eón en el infierno del Trituramiento, un eón en el infierno Caliente, un eón en el infierno Extremadamente Caliente, un eón en el gran infierno de Líneas Negras, un eón en el gran infierno de Avici, un eón en el gran infierno llamado el Erizador de Cabellos, un eón en el gran infierno de gritar "¡Ay de mí!" y, Sarva-shura, ellos experimentarán los sufrimientos de estos ocho prolongados infiernos por ocho eones.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, dijo al Bendito lo siguiente:

—Bendito, esto es sufrimiento. Sugata, esto es sufrimiento. Oír acerca de esto no es gozoso.

En ese momento el Bendito pronunció estos versos:

Cómo seres en el infierno de los seres  
experimentan tales sufrimientos,

palabras como éstas, enormemente terribles  
no encuentras gozo en oír.

Para aquellos que realizan acciones virtuosas,  
bondad es lo que acontece.

Para aquellos que realizan acciones no virtuosas,  
en verdad éstas se transforman en sufrimiento.

Aquellos que no conocen la causa de la felicidad,  
una vez que han nacido, serán atormentados por la muerte,  
y por el dolor de ser cautivos de la pesadumbre.  
Seres pueriles como éstos sufrirán siempre.

Los que recuerdan al Buddha como supremo,  
estos hábiles en verdad son felices.

De la misma manera, aquellos que tienen fe en el Mahayana  
no irán a migraciones desafortunadas.

Sarva-shura, sólo de esta manera,  
impulsados por karma previo,  
los que han realizado tan sólo un pequeño acto  
experimentarán resultados sin límite.

En la tierra búdica, la tierra suprema,  
si uno planta una semilla, grande será el fruto.  
Así como muchos frutos son gozados  
por plantar unas cuantas semillas,  
así los que se deleitan en las enseñanzas del Conquistador,  
estos hábiles son en verdad felices.

Ellos abandonan las acciones malvadas  
y crean también una gran virtud.

Cualquiera que presenta a mis enseñanzas  
la ofrenda incluso de un solo cabello  
tendrá por ochenta mil eones  
gran cantidad de posesiones y mucha riqueza también.

En cualquier lugar en el que nazca,  
siempre será generoso.  
Así, enormemente fructífero es el Buddha,  
un profundo lugar para dar.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, dijo al Bendito:  
—¿Bendito, cómo debería uno escoger el Dharma enseñado por  
el Bendito? Bendito, ¿cómo va uno a sostener con firmeza las raíces  
de virtud después de oír el *Sanghata* sutra dharma-paryaya?

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, uno debería saber que el cúmulo de mérito de  
alguien que escucha este *Sanghata* sutra dharma-paryaya es pre-  
cisamente como ofrecer servicio reverente a una gran cantidad  
de tathágatas, arhats, Buddhas perfectos y completos como granos de  
arena existen en doce ríos Ganges, proveyéndoles de todo lo que  
ellos requieren para su felicidad.

El bodhisattva Sarva-shura dijo:

—Bendito, ¿cómo pueden las raíces de virtud ser llevadas a su  
culminación?

Él preguntó esto, y el Bendito dijo al bodhisattva, el gran ser  
Sarva-shura:

—Estas raíces de virtud deben ser entendidas como iguales a  
un tathágata.

—¿Qué son estas raíces de virtud que deberán ser entendidas  
como iguales a un tathágata?

El Bendito dijo:

—Un orador del Dharma debe ser considerado como igual a un  
tathágata.

Sarva-shura dijo:

—Bendito, ¿quién es un orador del Dharma?

—Cualquiera que lee en voz alta el *Sanghata* sutra es un orador  
del Dharma.

Sarva-shura dijo:

—Bendito, puesto que incluso aquellos que oyen el *Sanghata*  
sutra dharma-paryaya producirán tal cúmulo de mérito, ¿qué nece-  
sidad hay de mencionar a aquellos que lo escriben y que lo leen?  
¿Qué cúmulo de mérito producirán éstos?

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, escucha. Esto es de la siguiente manera: para  
hacer una analogía, si en cada una de las cuatro direcciones, tan-  
tos tatháguas, arhats, Buddhas perfectos y completos como gra-  
nos de arena existen en doce ríos Ganges se sentaran y enseñaran  
el Dharma por doce eones, aun si ellos describieran el cúmulo de  
mérito de quien escribe este *Sanghata* sutra, ellos no serían capaces  
de abarcar su término ni expresarlo en palabras. Si incluso tantos  
buddhas, benditos, como granos de arena hay en cuarenta y ocho  
ríos Ganges, son incapaces de expresar el cúmulo de mérito de  
quien lo escribe, ¿qué necesidad hay de mencionar que cualquiera  
que lo escribe o reflexiona sobre él o lo lee se transformará en un  
tesoro de Dharma?

El bodhisattva Sarva-shura dijo:

—Bendito, ¿cuál es el cúmulo de mérito de alguien que lo lee?

Entonces, en ese momento el Bendito dijo estos versos:

En cuanto a las virtudes de los que han leído  
una sola estrofa de cuatro líneas,  
aun cuando tantos conquistadores como granos de arena  
en ochenta y cuatro de los ríos Ganges  
describieran sin interrupción  
todo el mérito de aquellos que han leído  
este sutra, el *Sanghata*,  
aun así, ese mérito no se agotaría.

El Dharma enseñado por los iluminados  
es difícil de encontrar y es ilimitado.

En ese instante, en ese momento, ochenta y cuatro cientos  
de miles de miradas de millones de devas juntaron sus palmas y  
se inclinaron hacia donde estaba la enseñanza del *Sanghata* sutra  
dharma-paryaya. Ellos dijeron al Bendito:

—Bendito, cualquiera que sea el propósito por el cual el Bendito  
depositó un tesoro de Dharma como éste sobre este planeta Tierra,  
eso es bueno, muy bueno.

Dieciocho cientos de miles de miradas de millones de asce-  
tas desnudos provenientes de otras tradiciones llegaron a donde  
estaba el Bendito y dijeron al Bendito:

—Asceta Gautama, señor, ¡sé victorioso!

El Bendito dijo:

—El Tathágata siempre es victorioso. Señores, extremistas des-  
nudos, ¿cómo podrían ustedes, extremistas, ser victoriosos?

Ellos dijeron:

—Puedas tú ser victorioso, Asceta Gautama. Puedas tú ser vic-  
torioso.

El Bendito dijo:

No veo vencedor entre ustedes.

Si ustedes moran en un camino erróneo,  
¿cómo van a ser victoriosos?

Ustedes, desnudos, escuchen mientras  
digo algo para beneficiarlos.

Para una mente pueril, no existe nada agradable.

¿Cómo van a ser ustedes victoriosos?

Por lo tanto, con el ojo de Buddha,  
yo enseñaré también el camino profundo.

Entonces estos ascetas desnudos se enojaron con el Bendito  
y generaron una mente de incredulidad. En ese instante, en ese  
momento, Indra, el señor de los devas, empuñó su cetro de rayo.  
En eso, aquellos dieciocho millones de ascetas desnudos fueron  
agobiados por el miedo y sacudidos por un gran sufrimiento.  
Ellos lloraron y sus lágrimas empezaron a fluir. El Bendito hizo su  
cuerpo desaparecer y, en eso, los ascetas desnudos sollozaron y  
sus rostros se llenaron de lágrimas. No mirando al Bendito, dijeron  
estos versos:

No hay un amigo que nos defienda aquí,  
de la misma manera no hay padre ni madre.

Todo lo que vemos es como un lugar salvaje:  
no hay lugar vacante o sitio para quedarse.

No hay ni siquiera agua aquí.

No hay árboles, ni pájaros.

No se ven aquí seres vivos.

Sin protector, nosotros estamos sufriendo.

Desde que no vemos al Tathágata,  
lo que experimentamos es enormemente insoportable.

Entonces, en ese momento también, los dieciocho millones de  
ascetas desnudos se levantaron y arrodillaron con ambos pies en el  
piso. Alzaron sus voces y cantaron:

Tathágata, dotado de compasión,  
Buddha Completo, supremo entre los humanos,  
por favor, haz aquello que nos beneficie.  
Sé el refugio para los seres desesperados.

Entonces el Bendito mostró una sonrisa y dijo al bodhisattva  
Sarva-shura:

—Sarva-shura, ve y explica el Dharma a los extremistas ascetas  
desnudos de otras tradiciones.

Él habló así, y el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, dijo al  
Bendito:

—Bendito, si la Montaña Negra demuele sus peñascos postrán-  
dose con su cumbre al Monte Sumeru, el rey de las montañas, ¿cómo  
voy yo a enseñar el Dharma mientras el Tathágata está presente?

El Bendito dijo:

—Calma, hijo del linaje. Los medios hábiles de los buddhas son  
muchos, así que ve, Sarva-shura. Mira entre los sistemas de mundos  
de las diez direcciones y ve en dónde están apareciendo tatháguas y  
en dónde hay asientos dispuestos. Sarva-shura, yo mismo enseñaré  
el Dharma a los extremistas ascetas desnudos de otras tradiciones.

El bodhisattva Sarva-shura dijo:

—Bendito, ¿por medio de qué poder debo ir, por medio de mi  
propio poder extraordinario o más bien por el poder extraordinario  
del Tathágata?

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, ve por medio de la bendición de la fuerza de tu  
propio poder extraordinario. Sarva-shura, regresa por medio del  
poder extraordinario del Tathágata.

Entonces el bodhisattva Sarva-shura se levantó, circunvaló al  
Bendito y desapareció en el acto.

Entonces el Bendito enseñó el Dharma a esos extremistas de  
otras tradiciones:

—Amigos, el nacimiento es sufrimiento. El nacimiento mismo es  
también sufrimiento. Una vez que uno ha nacido, surgen muchos  
temores al sufrimiento. Del nacimiento, surgen temores a la enfer-  
medad. De la enfermedad, surgen temores al envejecimiento. Del  
envejecimiento, surgen temores a la muerte.

—Bendito, ¿qué es decir que “del nacimiento, temor a nacer  
nacerá”?

—De nacer como humano, muchos temores surgen. Surge  
temor al rey. Surge temor a los ladrones. Surge temor al fuego.  
Surge temor al veneno. Surge temor al agua. Surge temor al viento.  
Surge temor a los remolinos. Surge temor a las acciones que uno ha  
hecho.

El Bendito enseñó el Dharma de muchas formas, tales como este tema del nacimiento, y en ese tiempo, en ese momento, los extremistas ascetas desnudos de otras tradiciones estaban completamente horrorizados y dijeron:

—De ahora en adelante, nosotros no aspiraremos jamás a nacer de nuevo.

Cuando el Bendito explicó este *Sanghata* sutra dharma-paryaya, los dieciocho millones de extremistas ascetas desnudos de otras tradiciones lograron la insuperable, total, perfecta y completa iluminación. Asimismo, de su propio séquito dieciocho mil bodhisattvas fueron establecidos en los diez niveles, y todos ellos asimismo emanaron manifestaciones sobrenaturales, tales como la forma de un caballo, la forma de un elefante, la forma de un tigre, la forma de una gáruda, la forma del Monte Sumeru y formas como la figura de una esvástica, y algunos manifestaron la forma de un árbol. Todos ellos, asimismo, se sentaron con las piernas cruzadas sobre tronos de loto.

Nueve mil millones de bodhisattvas se sentaron a la derecha del Bendito. Nueve mil millones de bodhisattvas se sentaron a la izquierda del Bendito, y el Bendito permaneció en estabilidad meditativa todo el tiempo, y apareció enseñando el Dharma a través de medios hábiles. En el séptimo día, el Bendito estira las palmas de su mano y sabe que el Bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, viene desde el sistema de mundos de Padmóttara. Cuando el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, estaba yendo al sistema de mundos de Padmóttara, por la bendición de la fuerza de sus propios poderes extraordinarios, él llegó ahí en siete días. Cuando el Bendito estiró su mano, en ese momento el bodhisattva Sarva-shura estaba en la presencia del Bendito. Después de circunvalar al Bendito tres veces, su mente se inspiró con fe pura en el Bendito.

Él juntó sus palmas, se inclinó ante el Bendito, y dijo esto al Bendito:

—Bendito, cuando fui a todos los sistemas de mundos de las diez direcciones, Bendito, por uno de mis poderes extraordinarios vi noventa y nueve mil millones de campos búdicos, y por dos poderes extraordinarios, vi mil millones de Benditos. En el séptimo día, llegué al sistema de mundos de Padmóttara, y en el camino también vi cientos de miles de millones de imperturbables campos búdicos.

”Entonces, Bendito, primero vi los despliegues sobrenaturales de los buddhas, los benditos, y vi tathágatas enseñando el Dharma en noventa y dos mil millones de campos búdicos. Y en ese mismo día, en ochenta mil millones de campos búdicos, vi ochenta mil millones de tathágatas, arhats, buddhas perfectos y completos surgiendo en el mundo. Después de hacer postraciones a todos esos benditos, fui más allá.

”Bendito, en ese mismo día pasé treinta y nueve mil millones de campos búdicos, y en esos treinta y nueve mil millones de campos búdicos, ahí también surgieron treinta y nueve mil millones de bodhisattvas. Y en ese mismo día, ellos estuvieron completamente iluminados en la insuperable, perfecta y completa iluminación. Circunvalé a esos benditos, tathágatas, arhats, buddhas perfectos y completos tres veces, y me volví invisible por medio del poder extraordinario.

”Bendito, en sesenta millones de campos búdicos también yo vi buddhas, benditos. Bendito, hice postraciones a los campos búdicos y a los buddhas y seguí adelante.

”Bendito, en otros ocho millones de campos búdicos vi tathágatas produciendo la acción de pasar al nirvana. Después de hacer postraciones a esos tathágatas también, seguí adelante.

"Más aún, Bendito, en noventa y cinco millones de campos búdicos vi la desaparición del sagrado Dharma y, Bendito, me alteré y rompí en llanto. Más aún, vi devas, nagas, yakshas, rákshasas y muchos seres encarnados del reino del deseo llorando, traspasados por grandes dolores angustiantes. Más aún, Bendito, de manera similar, después de hacer postraciones a estos campos búdicos junto con sus océanos, con sus Montes Sumerus y con su tierra, que fueron quemados todos sin excepción, caí en la desesperación y me fui.

"Bendito, hasta que llegué al sistema de mundos de Padmóttara, Bendito, vi también quinientos mil millones de tronos dispuestos. Cien mil millones de tronos estaban dispuestos en la dirección del sur. Vi cien mil millones de tronos dispuestos en la dirección del norte, cien mil millones de tronos dispuestos en la dirección del este, cien mil millones de tronos dispuestos en la dirección del oeste, y cien mil millones de tronos dispuestos en la dirección de arriba. También, Bendito, esos tronos que habían sido dispuestos están hechos solamente de las siete substancias preciosas, y sobre todos estos tronos, también, están sentados tathágotas y enseñan el Dharma.

"Estaba yo maravillado ante esos benditos, y por tanto pregunté a esos tathágotas: '¿Cuál es el nombre de este sistema búdico de mundos?' Y esos benditos dijeron: 'Hijo del linaje, este sistema de mundos se llama Padmóttara'.

"Entonces, Bendito, después de que había circunvalado a esos tathágotas, pregunté el nombre del tathágata de ese campo búdico.

"Ellos dijeron: 'El llamado Tathágata, Arhat, Buddha Perfecto y Completo Padma-garbha realiza las actividades de un buddha en este campo búdico'.

"Entonces les pregunté: 'Puesto que hay muchos cientos de miles de millones de buddhas, y dado que yo no conozco al Tathá-

gata, Arhat, Buddha Perfecto y Completo Padma-garbha, ¿cuál es ese?'

"Ese tathágata dijo: 'Hijo del linaje, yo te mostraré al llamado Tathágata, Arhat, Buddha Perfecto y Completo Padma-garbha'.

"Entonces los cuerpos de todos esos tathágotas desaparecieron y aparecieron sólo en las formas de bodhisattvas. Un solo tathágata era aparente, y yo hice postraciones con mi cabeza a los pies de ese tathágata. Tan pronto como fui ahí, un trono apareció, y fui a ese trono. Y, Bendito, en ese momento muchos tronos aparecieron, pero no viendo a nadie en esos tronos, yo dije a ese tathágata: 'Bendito, no veo ningunos seres sintientes sobre esos tronos'. Y el Tathágata dijo: 'Seres sintientes que no hayan producido la raíz de virtud no tienen el poder de sentarse en esos tronos'.

"Yo dije: 'Bendito, ¿después de sembrar qué tipo de raíz de virtud estará uno en esos tronos?'

"Ese Bendito dijo: 'Escucha, hijo del linaje. Seres sintientes que hayan oído el *Sanghata* sutra dharma-paryaya por esa raíz de virtud se sentarán en estos tronos, y no hay necesidad de mencionar a aquellos que lo han escrito o leído. Sarva-shura, tú has oído el *Sanghata* sutra dharma-paryaya y por lo tanto estás sentado en este asiento. De otro modo, ¿cómo habrías tú entrado a este campo búdico?'

"Ese Bendito así habló, y yo dije lo siguiente a ese Bendito: 'Bendito, ¿cuánto es el cúmulo de mérito que será producido por aquellos que oigan el *Sanghata* sutra dharma-paryaya?'

"Entonces el Bendito, el Tathágata Padma-garbha, mostró una sonrisa: Yo pregunté a ese Bendito con qué propósito ese Bendito mostraba una sonrisa: 'Bendito, ¿cuál es la razón y por qué tipo de propósito el Tathágata muestra una sonrisa?'

—Ese Bendito dijo: ‘Hijo del linaje, bodhisattva, gran ser Sarva-shura, El Que Ha Logrado Gran Poder, escucha. Es como sigue: para hacer una analogía, alguien es un rey que pone en movimiento la rueda y que rige sobre cuatro continentes. Si él siembra sésamo en los campos de los cuatro continentes, Sarva-shura, ¿qué piensas de esto? ¿Crecerían muchas de sus semillas?’

Sarva-shura dijo:

—Bendito, muchas. Sugata, muchas.

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, de esas semillas de sésamo, un ser sintiente haría una sola pila, y alguna otra persona tomaría cada semilla de sésamo de esa pila de semillas de sésamo, una por una, y la colocaría al lado. Sarva-shura, ¿qué piensas de esto? ¿Sería ese ser sintiente capaz de contar esas semillas de sésamo o de hacer una analogía de ellas?

El bodhisattva Sarva-shura dijo:

—Bendito, él no podría. Sugata, él no podría. Él sería incapaz de contar esas semillas de sésamo o de hacer una analogía.

—De la misma forma, Sarva-shura, aparte del Tathágata, nadie más puede hacer una analogía para el cúmulo de mérito del *Sanghata* sutra dharma-paryaya. Sarva-shura, es como sigue: para hacer una analogía, aun cuando tantos Tathágotas como semillas de sésamo declararan todos los méritos de las raíces de virtud de escuchar el *Sanghata* sutra dharma-paryaya, ellos no llegarían al final de ese mérito, incluso a través de una analogía. Siendo ese el caso, no hay necesidad de mencionar a alguien que lo escribe y lo lee y hace que lo escriban.

El bodhisattva Sarva-shura dijo:

—Bendito, ¿qué clase de cúmulo de mérito será producido por quien lo escribe?

El Bendito dijo:

—Hijo del linaje, escucha. Alguien corta todo el pasto o la madera de una galaxia de un billón de sistemas de mundos al tamaño del ancho de un dedo y, Sarva-shura, escucha también una segunda analogía. Si tantas rocas o acantilados o tierra o partículas de polvo como hay en una galaxia de un billón de sistemas de mundos se fueran a transformar en reyes que pondrán en movimiento la rueda rigiendo cuatro continentes, ¿sería posible para alguien hacer una analogía de su mérito?

Sarva-shura dijo:

—Bendito, no lo sería, excepto para el Tathágata.

—De manera similar, Sarva-shura, es también imposible hacer una analogía para el cúmulo de mérito de quien escribe el *Sanghata* sutra dharma-paryaya. Comparado con el cúmulo de mérito de esos muchos reyes que ponen en movimiento la rueda, alguien que escribe incluso una sílaba de este dharma-paryaya y lo prepara producirá un cúmulo de mérito mucho mayor. Esos reyes que ponen en movimiento la rueda no son así, aunque su mérito es extremadamente grande. Sarva-shura, de la misma forma, el mérito de un bodhisattva, un gran ser, que permanece sosteniendo y practicando el sagrado Dharma del Mahayana, no puede ser opacado por un rey que pone en movimiento la rueda. De la misma forma, no puede hacerse una analogía para el cúmulo de mérito de quien escribe el *Sanghata* sutra dharma-paryaya.

—Sarva-shura, este *Sanghata* sutra revela tesoros de mérito. Pacífica todo lo que es engañoso. Hace que la lámpara de todos los Dharmas brille con resplandor. Vence a todos los maras malignos. Hace que las moradas de todos los bodhisattvas brillen con resplandor. Hace realidad la consecución completa de todos los Dharmas.

Él habló así, y el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, dijo al Bendito:

—Bendito, aquí la práctica del celibato es una práctica muy difícil. Si uno se pregunta cuál es la razón para esto, Bendito, una práctica de tathágata es difícil de encontrar, y de la misma forma la práctica del celibato es también difícil de encontrar. Al tiempo que uno se compromete en la práctica del celibato, uno verá al Tathágata directamente. Día y noche, uno verá al Tathágata. Al tiempo que uno ve al Tathágata directamente y ve al Tathágata día y noche, uno ve el campo búdico. Cuando uno ve el campo búdico, uno ve todos los tesoros. Cuando es el tiempo de que uno muera, no nacerá el terror. Uno no nacerá para nada en el vientre de una madre. Uno no estará para nada apesadumbrado. Uno no estará atado por el lazo del deseo obsesivo.

Él dijo esto, y el Bendito habló así al bodhisattva, el gran ser Sarva-shura:

—Sarva-shura, el surgimiento de tatháguas es poco común.

Él dijo:

—Bendito, es poco común. Sugata, es difícil de encontrar.

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, de la misma manera este *Sanghata* sutra dharma-paryaya es también difícil de encontrar. Sarva-shura, todos aquellos sobre cuyos oídos caiga este *Sanghata* dharma-paryaya recordarán vidas pasadas por ochenta eones. Por sesenta mil eones ellos lograrán el estado de un rey que pone en movimiento la rueda. Por ocho mil eones lograrán la posición de Indra. Por veinte mil eones nacerán iguales en fortuna a los devas de las moradas puras. Por treinta y ocho mil eones se volverán el gran Brahma. Por noventa y nueve mil eones no caerán en reinos erróneos. Por diez mil eones

no nacerán entre los pretas. Por veintiocho mil eones no nacerán entre animales. Por trece mil eones no nacerán en la forma de un ásuras. Su muerte no será producida por armas. Por veinticinco mil eones su sabiduría no será distorsionada. Por mil eones ejercitarán la sabiduría. Por nueve mil eones serán atractivos y encantadores. Serán tal como los cuerpos de forma conseguidos por el Tathágata. Por quince mil eones no nacerán como una esposa. Por dieciséis mil eones su cuerpo no será golpeado por la enfermedad. Por treinta y cinco mil eones poseerán el ojo divino. Por diecinueve mil eones no nacerán en los lugares de nacimiento de los nagas. Por sesenta mil eones no serán vencidos por la ira. Por siete mil eones no nacerán en una casa empobrecida. Por ochenta mil eones estarán activos en dos continentes. Incluso cuando lleguen a empobrecer, obtendrán este tipo de felicidad: por doce mil eones no nacerán en el lugar de nacimiento de una persona ciega. Por trece mil eones no nacerán en malas migraciones. Por once mil eones serán un sabio que ponga la paciencia.

”También, al momento de la muerte, cuando cese la conciencia final, no tendrán percepciones incorrectas. No serán vencidos por el enojo. En la dirección del este, verán tantos buddhas, benditos, como granos de arena hay en doce ríos Ganges. En la dirección del sur, verán directamente veinte millones de buddhas. En la dirección del oeste, verán tantos buddhas, benditos, como granos de arena hay en veinticinco ríos Ganges. En la dirección del norte, verán directamente tantos buddhas, benditos, como granos de arena hay en ochenta ríos Ganges. En la dirección de arriba, verán directamente noventa mil millones de buddhas, benditos. En la dirección de abajo, verán directamente tantos buddhas, benditos, como granos de arena hay en cien millones de ríos Ganges, y todos dirán a



ese hijo del linaje: ‘Hijo del linaje, tú has oído el *Sanghata* dharma-paryaya y, por lo tanto, en vidas futuras habrá estas muchas buenas cualidades, beneficios y dichas. Por lo tanto, no tengas miedo’. Diciendo eso, ellos tranquilizarán a esa persona.

” ‘Oh hijo del linaje, ¿has visto muchos cientos de miles de miríadas de millones de tathágatas, tantos como granos de arena hay en el río Ganges?’

”Él dice: ‘Bendito, los he visto. Sugata, los he visto’.

”Él habla: ‘Oh hijo del linaje, estos tathágatas han llegado a verte’.

”Él dice: ‘¿Qué clase de acción virtuosa hice que estos tantos tathágatas hayan llegado al lugar donde estoy?’

”Él habla: ‘Hijo del linaje, escucha. Tú obtuviste un cuerpo humano, el *Sanghata* dharma-paryaya cayó en tu oído y, por lo tanto, debido a eso, creaste este gran cúmulo de mérito’.

Él dice:

—Bendito, si incluso mi cúmulo de mérito se vuelve así de grande, ¿qué necesidad hay de mencionar a alguien que lo escucha comprendiéndolo en su totalidad?

Él dice:

—Calma, calma. Oh hijo del linaje, describiré el mérito de un verso de cuatro líneas, por lo tanto escucha. Hijo del linaje, es como sigue: para hacer una analogía, incluso comparado con el cúmulo de mérito de tantos tathágatas, arhats, buddhas perfectos y completos como granos de arena hay en trece ríos Ganges, ello produce mucho mayor cúmulo de mérito que eso. Comparado con alguien que honra a tantos tathágatas, arhats, buddhas perfectos y completos como granos de arena hay en trece ríos Ganges, si tan sólo alguien que escucha un solo verso de cuatro líneas de este *Sanghata*

dharma-paryaya producirá un cúmulo de mérito mucho mayor que eso, ¿qué necesidad hay de mencionar a alguien que lo escucha comprendiéndolo en su totalidad? Hijo del linaje, escucha esto respecto a quien oye el *Sanghata* dharma-paryaya comprendiéndolo en su totalidad. Si hubiera tantos reyes que ponen en movimiento la rueda como el número de semillas de sésamo sembradas en la galaxia entera de un billón de sistemas de mundos, y una persona rica, con mucha riqueza y grandes posesiones, hiciera ofrendas a esos reyes que ponen en movimiento la rueda, comparado con eso, quien hace ofrendas a alguien que entra en la corriente produce mucho mayor cúmulo de mérito. Si todos esos seres sintientes de la galaxia de un billón de sistemas de mundos se convirtieran en los que han entrado en la corriente, comparado con el cúmulo de mérito de alguien que hace ofrendas a todos ellos, el cúmulo de mérito producido por alguien que hace ofrendas al que retorna una vez sería mucho mayor. Si todos esos seres sintientes de la galaxia de un billón de sistemas de mundos fueran una vez retornantes, comparado con el cúmulo de mérito de alguien que hace ofrendas a todos ellos, el cúmulo de mérito producido por alguien que hace ofrendas a un no retornante sería mucho mayor. Si todos esos seres sintientes de la galaxia de un billón de sistemas de mundos fueran no retornantes, comparado con el cúmulo de mérito de alguien que hace ofrendas a todos ellos, el cúmulo de mérito producido por alguien que hace ofrendas a un arhat sería mucho mayor. Si todos esos seres sintientes de la galaxia de un billón de sistemas de mundos fueran arhats, comparado con el cúmulo de mérito de alguien que hace ofrendas a todos ellos, el cúmulo de mérito producido por alguien que hace ofrendas a un pratyeka-buddha sería mucho mayor. Si todos esos seres sintientes de la galaxia de un billón de

sistemas de mundos fueran pratyeka-buddhas, comparado con el cúmulo de mérito de alguien que hace ofrendas a todos ellos, el cúmulo de mérito producido por alguien que hace ofrendas a un bodhisattva sería mucho mayor. Si todos esos seres sintientes de la galaxia de un billón de sistemas de mundos fueran bodhisattvas, comparado con el cúmulo de mérito de alguien que hace ofrendas a todos ellos, si el cúmulo de mérito producido por alguien que los inspira con fe pura en un tathágata y que les inspira confianza en una galaxia de un billón de sistemas de mundos completamente llenos de tatháguas y alguien que escucha este *Sanghata* dharma-paryaya produciría mucho mayor cúmulo de mérito que eso, entonces, Sarva-shura, ¿qué necesidad hay de mencionar a quien escribe este *Sanghata* dharma-paryaya o lo memoriza o lo lee, o quien lo comprende en su totalidad? Sarva-shura, ¿qué necesidad hay siquiera de mencionar postrarse con una mente inspirada con fe pura hacia este *Sanghata* dharma-paryaya?

—Sarva-shura, ¿qué piensas de esto? Uno podría preguntarse si todos los individuos pueriles son capaces de escuchar esto, pero incluso si lo oyeran, ellos no generarán fe.

—Sarva-shura, escucha. ¿Hay alguien entre los individuos pueriles ordinarios que sea capaz de llegar al fondo del gran océano?

Él dijo:

—Bendito, no lo hay.

Él dijo:

—¿Hay algún ser sintiente capaz de vaciar el océano con la palma de una mano?

Él dijo:

—Bendito, no lo hay. Sugata, no lo hay.

Él dijo:

—Sarva-shura, tal como no hay en absoluto un ser sintiente capaz de secar el gran océano, Sarva-shura, tampoco hay algún ser sintiente de aspiración inferior capaz de escuchar este dharma-paryaya. Sarva-shura, aquellos que no han visto tantos millones de tatháguas como granos de arena hay en ochenta ríos Ganges son incapaces de escribir este *Sanghata* dharma-paryaya. Aquellos que no han visto tantos tatháguas como granos de arena hay en noventa ríos Ganges son incapaces de escuchar este dharma-paryaya. Aquellos que no han visto cientos de miles de miríadas de millones de tatháguas, habiendo oído este dharma-paryaya, lo rechazarán. Sarva-shura, aquellos que han visto tatháguas tantos como cien millones, como granos de arena hay en el río Ganges, cuando oyen este dharma-paryaya producirán una mente inspirada con fe pura. Ellos estarán encantados. Ellos entenderán correctamente, exactamente cómo es. Ése tendrá fe en este *Sanghata* dharma-paryaya y no lo rechazará.

—Sarva-shura, escucha. Aquellos que escriben tan sólo un verso de cuatro líneas de este *Sanghata* sutra, después de que pasen noventa y cinco mil millones de sistemas de mundos, su campo búdico se volverá como el sistema de mundos de Sukhávati. Sarva-shura, el tiempo de vida de esos seres sintientes tendrá la capacidad de ser de ochenta y cuatro mil eones.

—Sarva-shura, escucha. En cuanto a esos bodhisattvas, aquellos grandes seres, que escuchan tan poco como un verso de cuatro líneas de este *Sanghata* dharma-paryaya, Sarva-shura, es de la siguiente manera: para hacer una analogía, un ser sintiente que ha cometido las cinco acciones ininterrumpidas, ha ordenado que las hagan o se ha regocijado por su ejecución, purificará el karma negativo de las cinco acciones ininterrumpidas si también él escucha tan

sólo un verso de cuatro líneas de este *Sanghata* dharma-paryaya. Es así.

”Escucha, Sarva-shura, aún explicaré otra buena cualidad. Es como sigue: para hacer una analogía, un ser sintiente destruyó estupas, causa una división en la Sangha, causa que un bodhisattva titubea en su estabilidad meditativa, crea una obstrucción a la sabiduría de un buddha y toma una vida humana. Después, ese ser sintiente se arrepiente y está afligido. ‘Por este cuerpo me he arruinado, y me he arruinado también en la próxima vida. No valgo nada’. Pensando así, surge ahí intensa contemplación y él experimenta sentimientos dolorosos. Experimenta sentimientos insoportables. Sarva-shura, ese ser sintiente es rechazado por todos los seres sintientes. Es despreciado. Este ser sintiente está quemado y sin valor. Ha perdido su valor en relación con los fenómenos mundanos y también supramundanos. Por muchos eones, este hombre será como un leño quemado hasta las cenizas. Este hombre será tan sólo como los pilares y las vigas de una casa hermosamente pintada, que una vez quemados no son hermosos. Él no es apreciable en este mundo tampoco. Dondequiera que vaya, en todos esos lugares, seres sintientes lo criticarán y también lo golpearán, y aunque esté afligido por el hambre y la sed, él no obtendrá ni lo más mínimo para comer y beber.

”Debido a eso, él experimenta un sentimiento de sufrimiento y se le recuerda sobre la destrucción de las estupas y sobre las cinco acciones ininterrumpidas por el hambre y la sed y el abuso y, habiéndosele recordado, debido a eso, él piensa: ‘¿A dónde iré? ¿Quién es mi protector?’ Y él se deprime por el sufrimiento, pensando: ‘Ya que aquí nadie es en absoluto mi protector, permítaseme ir a la montaña o a la cañada y ahí dar término a mi vida’. Dijo:

‘Ya que acciones malignas he realizado,  
por siempre quemado como un leño soy.  
Tanto en este mundo no amado  
como en el siguiente mundo  
amado tampoco.

Así, dentro de casa, no amado.  
Como afuera, amado tampoco.  
Por mis fallas, acciones malvadas hice:  
por ellas, a reinos inferiores voy.

En otras vidas también sufriré,  
en cualquier mal estado en que morar’.

Mientras sollozaba y en sus lágrimas se ahogaba,  
incluso los devas sus palabras escuchaban:

‘Oh desventura, voy a los reinos inferiores,  
no hay esperanza para mí en vidas posteriores’.

”Los devas le dijeron:

‘¡Persona tonta eres si eso es lo que crees!  
¡Deshazte de esa mente que sufre y ahí ve!’

‘Madre asesinada y padre asesinado;  
cinco acciones terribles he realizado,  
refugio, camarada, para mí no hay;  
muchos sufrimientos voy a experimentar.

Al pico de la montaña voy a ir,  
para ahí mi cuerpo dejar morir’.

‘¡Persona tonta, no te vayas!  
Con esa mente que tanto daña  
mucho mal fue hecha por ti.  
¡Persona tonta, no actúes así!

Quienes a sí mismos se dañan,  
a los sufrientes infiernos irán.  
En voz alta se lamentarán y llorarán,  
y debido a eso, al suelo caerán.

No es por ese esfuerzo que los buddhas llegan a existir,  
ni bodhisattvas da como resultado.  
Ni un vehículo del escucha tampoco se obtiene así.  
Así, otro esfuerzo busca denodado.  
Ve a esa montaña en donde el sabio está’.

Habiendo ido allí, al sabio magnánimo vio,  
a sus pies, homenaje con su cabeza rindió.

‘¡Ser sagrado, sé para mí un refugio!  
Estoy tan oprimido por infortunios, por temores.  
¡Por favor, escucha mis palabras, Sabio, Esencia de los Seres!  
Siéntate, por favor, y crea una oportunidad para el pensamiento.

Explica el virtuoso Dharma aunque sea por un solo instante.  
Dado que estoy oprimido por el terror y el dolor,

por favor, siéntate sólo por un rato.  
Déjame confesar las muchas acciones malvadas que he hecho.  
Que el sabio, por favor, me hable’.

”El sabio dijo:

‘Vencido por el dolor, con pena y llanto,  
por el hambre y la sed estás flagelado,  
has viajado por los tres mundos, desesperado.  
Come la comida que te doy, por lo tanto’.

Para satisfacer el cuerpo,  
El sabio dio comida.

‘Después de comer esta comida deliciosa,  
un ser sentirá extremo placer.  
El Dharma que purifica toda acción maliciosa,  
yo más tarde te explicaré’.

Entonces, en un instante comió  
esa deliciosa comida suya.  
Habiendo comido, se lavó las manos  
y al sabio circunvaló.

Mientras se sentaba con las piernas cruzadas,  
todo lo que había hecho equivocadamente dijo.

‘Padre asesinado y madre asesinada  
y destrucción de estupas he cometido.

Obstaculicé a un bodhisattva  
en su búsqueda de la iluminación’.

Cuando él escuchó sus palabras,  
estas otras palabras dijo el sabio:

‘Como tú has hecho acciones malvadas,  
oh, tú no eres virtuoso.  
Haz una confesión de las acciones malvadas  
que has hecho u ordenado hacer’.

”En ese tiempo, en ese momento, él estaba atormentado por  
dolores angustiantes y alterado por el terror. Él le dijo al sabio:

‘¿Quién será mi protector?  
Ya que he hecho acciones malvadas,  
experimentaré sufrimiento’.

”Entonces ese hombre colocó las dos rodillas en el suelo y dijo  
al sabio:

‘Todas las acciones malvadas que he hecho  
y ordenado hacer, yo ahora las confieso.  
Que no traigan malos resultados.  
Que no experimente sufrimiento.

Déjame acercarme a ti.  
Sabio, por favor, sé mi refugio.

Hazme estar sin arrepentimiento y en paz,  
y pacífica mi mal karma, así’.

”Entonces, en ese tiempo, en ese momento, ese sabio dijo al  
hombre, tranquilizándolo: ‘Ser, yo seré tu refugio. Yo seré tu apoyo.  
Seré el amigo que te defienda, así que escucha el Dharma en mi pre-  
sencia sin temor. ¿Has escuchado aunque sea un poco del dharma-  
paryaya llamado *Sanghata*?’

”Aquél dijo: ‘No lo he oído en absoluto’.

”El sabio dijo: ‘¿Quién enseñará el Dharma a un ser sintiente  
quemado, con excepción de quien mora en la compasión y, debido  
a eso, enseña el Dharma a los seres sintientes?’

”Él dijo: ‘Hijo del linaje, escucha aún más. En un tiempo incon-  
mensurablemente pasado, inconmensurablemente muchos eones  
en el pasado, en ese tiempo había un justo rey del Dharma llamado  
Rey Víkala-chandra. Hijo del linaje, un hijo nació en la casa del Rey  
Víkala-chandra. Por tanto, el gran Rey Víkala-chandra reunió a los  
brahmanes agoreros y les dijo: Brahmanes, ¿qué tipo de signo ven  
para el niño?’ Entonces los brahmanes agoreros dijeron: ‘Gran Rey,  
no es bueno. Este niño que nació no es bueno’. El Rey dijo: ‘Brahma-  
nes, ¿qué será de él?’ Los agoreros dijeron: ‘Rey, si llega a tener la  
edad de siete años, este joven pondrá en peligro la vida de su madre  
y padre’. En eso, el rey habló de la siguiente manera: ‘Incluso si fuera  
a haber un obstáculo a mi vida, está bien, pero no voy a matar a este  
hijo mío. Es muy difícil lograr nacer como humano en este mundo;  
por lo tanto, no cometeré tal daño al cuerpo de ningún humano’.

”Después de eso, el joven creció con rapidez. Específicamente,  
cuando alcanzó la edad de un mes, él había crecido lo que otros  
crecen en dos años. Después de eso, el Rey Víkala-chandra sabía

también que el niño había crecido debido al karma que el rey mismo había acumulado.

"Entonces el rey le dio su reino a ese joven y habló de la siguiente manera: 'Puedas tú transformarte en un rey bien renombrado y con un vasto dominio. Rige justamente con el Dharma, no por lo que no es Dharma'.

"Entonces, habiéndole otorgado el reino, le concedió a él el título de 'rey'. Y el Rey Víkala-chandra no actúa más como rey de su propia tierra'.

"Entonces el millón de ministros acudieron al palacio donde estaba el Rey Víkala-chandra, y habiendo llegado ahí, hablaron al Rey Víkala-chandra de la siguiente manera: 'Oh gran Rey, ¿por qué no estás actuando ahora como rey de tu propia tierra?'

"El rey dijo: 'Por inconmensurablemente muchos eones, aunque yo he regido como alguien que tiene reinos, riqueza y poder, nunca he tenido suficiente'.

"Y en ese tiempo, en ese momento, antes de que mucho tiempo hubiera pasado, ese niño tomó la vida de su padre y de su madre, y debido a eso acumuló el karma de las acciones ininterrumpidas'.

"Oh ser, yo también recuerdo el tiempo en que surgieron sentimientos dolorosos para ese rey, y él sintió arrepentimiento y sollozó, ahogándose en lágrimas, y yo generé una mente de gran compasión por él. Habiendo ido ahí, enseñé el Dharma, y cuando también él escuchó el Dharma, esas acciones ininterrumpidas fueron rápidamente purificadas sin ningún remanente'.

"Él dijo: 'Esos grandes ascetas que oyen el *Sanghata* dharma-paryaya, el rey de los sutras, obtendrán la insuperable fuente del Dharma, la purificación de todas las maldades y la pacificación de todo lo que es engañoso.

El Dharma que rápidamente te libera  
yo explicaré, así que escucha bien:

'Si tan sólo un verso de cuatro líneas  
es explicado en un flujo continuo,  
toda maldad será purificada,  
y la entrada en la corriente será obtenida.  
De toda maldad uno es liberado'.

Con esta declaración solemne,  
los seres sufrientes son completamente liberados  
de ser cautivos del temor al infierno.

Entonces el hombre se incorporó de su asiento,  
juntó sus palmas mientras  
se postraba ante él, con la cabeza inclinada hacia abajo.  
Él aprobó diciendo 'excelente'.

Excelente, amigos virtuosos.  
Excelente, aquellos que enseñan el gran método,  
el *Sanghata* sutra, el cual destruye la maldad,  
y también para aquellos que lo escuchan, excelente.

"Entonces, en ese tiempo, en ese momento, desde la mitad del espacio superior, doce mil hijos de los devas juntaron sus palmas y vinieron ante el sabio. Se postraron a sus pies y dijeron: 'Bendito, Gran Asceta, ¿cuánto tiempo hacia atrás conoces tú?'

"De la misma manera, cuatro millones de nagas vinieron y dieciocho mil yakshas vinieron. Después de juntar sus palmas e incli-

narse ante el sabio, dijeron: ‘Grandioso, ¿cuánto tiempo hacia atrás conoces tú?’

”El sabio dijo: ‘Cientos de miles de miríadas de millones de eones incontables’.

”Ellos dijeron: ‘¿Por cuál karma virtuoso este mal karma será pacificado completamente en un instante?’

”Él dijo: ‘Por oír el *Sanghata* dharma-paryaya. De entre los seres sintientes que se han reunido aquí, todos aquellos que tuvieron fe en oír este dharma-paryaya tienen la predicción a la insuperable, perfecta y completa iluminación. Si esas personas que han cometido las cinco acciones ininterrumpidas sólo oyen incluso este dharma-paryaya llamado *Sanghata*, agotarán completamente y purificarán completamente su karma de las cinco acciones ininterrumpidas, instantánea e íntegramente. Por incontables cientos de miles de miríadas de millones de eones, las puertas de los reinos inferiores estarán cerradas; las treinta y dos puertas de los mundos de los devas estarán abiertas. Si en eso se convertirán las raíces de virtud de alguien que también escucha incluso sólo un verso de cuatro líneas de este *Sanghata* dharma-paryaya, ¿qué necesidad hay de hablar de alguien que le muestra respeto con flores, incienso, fragancias, guirnaldas, lociones, polvos, hábitos, pabellones, banderines, pendones, y quien lo venera, hace dibujos, hace ofrendas, une címbalos e instrumentos musicales y después se regocija una vez, aprobando y diciendo: “Bien dicho. Excelente, excelente’.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, dijo al Bendito:

—Bendito, y para quien junta sus palmas y se postra cuando el *Sanghata* dharma-paryaya es expuesto, ¿el simple hecho de juntar sus palmas produce un cúmulo de mérito?

El Bendito dijo:

—Hijo del linaje, escucha. Aun aquellos que han cometido las cinco acciones ininterrumpidas, han ordenado a otros que las hagan y se han regocijado de que las hicieran, y quien junta sus palmas y se postra al escuchar algo tan breve como simplemente un verso de cuatro líneas de este *Sanghata* dharma-paryaya, si todo su karma de las cinco acciones ininterrumpidas será purificado completamente cuando se postran, Sarva-shura, ¿qué necesidad hay de mencionar a aquellos que oyen íntegro este *Sanghata* dharma-paryaya comprendiéndolo? Éste producirá mucho mayor cúmulo de mérito que el anterior. Hijo del linaje, te mostraré una analogía para que el significado de este *Sanghata* sutra sea entendido. Sarva-shura, es de la siguiente manera: para hacer una analogía, cinco grandes ríos brotan del palacio del rey naga Anavatapta, donde el sol nunca sale. Si alguna persona contara las gotas de estos cinco grandes ríos, Sarva-shura, ¿podría alcanzar el fin al contar sus gotas?

Él dijo:

—Bendito, eso no puede ser.

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, también, de la misma manera, es imposible alcanzar el fin de las raíces de virtud del *Sanghata* dharma-paryaya a través de contar por cien eones o incluso por mil eones. Sarva-shura, ¿qué piensas acerca de esto? ¿Acaso no alguien que explica este *Sanghata* dharma-paryaya por sólo un instante emprende tareas difíciles?

Él dijo:

—Bendito, aquel emprende tareas difíciles.

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, alguien que es capaz de explicar este *Sanghata* dharma-paryaya emprende tareas más difíciles que eso. Es de la

siguiente manera: para hacer una analogía, por medio de contar las gotas en los cinco grandes ríos que llegan del lago Anavatapta, no es posible alcanzar el fin.

Él dijo:

—Bendito, ¿cuáles son esos cinco grandes ríos?

El Bendito dijo:

—Ellos son como sigue: Ganges, Sita, Vakshu, Yámuna y Chandra-bhaga. Estos son los cinco grandes ríos que llegan al gran océano. Cada uno de los cinco grandes ríos está acompañado por quinientos ríos. Sarva-shura, también estos cinco ríos descienden del cielo con mil ríos cada uno, y por ellos los seres humanos son satisfechos.

Él dijo:

—¿Cuáles son los mil que acompañan a cada uno de ellos?

El Bendito dijo:

—Súndari está acompañado por mil, Shamkha está acompañado por mil, Vahanti está acompañado por mil, Chitra-sena está acompañado por mil y Dharma-vritti está acompañado por mil. Sarva-shura, cada uno de estos grandes ríos posee mil ríos acompañantes.

”Ellos dejan caer un torrente de lluvia sobre el planeta Tierra. Sarva-shura, ellos liberan torrentes de gotas de lluvia de tiempo en tiempo, y esto produce flores y frutos y cosechas. Cuando los torrentes de lluvia sean liberados sobre el planeta Tierra, se producirá agua. Por el agua que es producida, todos los campos y jardines son saciados y hechos felices. Sarva-shura, es de la siguiente manera: para hacer una analogía, el señor de los seres vivientes hace feliz a todo el planeta Tierra. De la misma manera, Sarva-shura, este *Sanghata* dharma-paryaya es explicado sobre la Tierra para el beneficio de muchos seres y para la felicidad de muchos seres. El

tiempo de vida de los humanos no es como el tiempo de vida de los devas de los Treinta y Tres. Si preguntaras quiénes son los devas de los Treinta y Tres, Sarva-shura, aquellos que residen donde Indra, el señor de los devas, reside son llamados los Treinta y Tres.

”Sarva-shura, además, hay también seres sintientes que se involucran en buena conducta verbal, y es imposible hacer una analogía para su cúmulo de mérito. Hay también seres sintientes que se involucran en conducta verbal errónea, y es imposible hacer una analogía para sus renacimientos en el infierno y como animales. Aquellos seres sintientes que llegan a experimentar los sufrimientos de los seres infernales, animales y pretas no tienen ningún refugio en absoluto. Habiendo sido destruidas sus esperanzas ahí, ellos se lamentan y caen en los infiernos. Ellos deberían ser vistos como bajo el poder de amigos no virtuosos. Y aquellos seres sintientes que se involucran en buena conducta verbal, y para cuyo cúmulo de mérito es imposible hacer una analogía, deberían ser vistos como bajo el poder de amigos virtuosos. Cuando uno ve a un amigo virtuoso, un tathágata es visto. Cuando uno ve a un tathágata, toda la maldad de uno mismo es purificada. Cuando el señor de los seres cause gozo sobre la Tierra, será imposible hacer una analogía para la felicidad de los seres sintientes sobre la Tierra.

”Sarva-shura, de la misma manera, también este *Sanghata* dharma-paryaya realiza las funciones de un buddha para los seres sintientes del planeta Tierra. Cualquiera que no haya oído el *Sanghata* dharma-paryaya es incapaz de iluminarse completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación. Es incapaz de girar la rueda del Dharma. Es incapaz de tocar el gong del Dharma. Es incapaz de sentarse en el trono del león del Dharma. Es incapaz de entrar en la esfera del nirvana. Es incapaz de iluminar



con innumerables rayos de luz. Sarva-shura, de la misma manera, aquellos que no han oído este *Sanghata* dharma-paryaya son también incapaces de posarse en el corazón de la iluminación.

Sarva-shura dijo:

—Bendito, ¿puedo preguntar acerca de cierta cuestión? Sugata, ¿puedo preguntar acerca de cierta cuestión?

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, pregunta lo que tú quieras y yo disiparé tus dudas.

Él dijo:

—¿Quién fue el sabio que liberó a aquellos seres sintientes del karma de las cinco acciones ininterrumpidas y después los colocó uno por uno en el nivel de alguien que no se desviará jamás?

Él dijo:

El habla de los buddhas es profunda;

Sarva-shura, escúchame:

El *Sanghata* sutra es un maestro  
que se manifiesta en la forma de un sabio.  
El *Sanghata* manifiesta, por bondad,  
incluso cuerpos de buddhas.

Tantos granos de arena como el Ganges tiene,  
así, de esas muchas formas, él enseña.  
Enseña en la forma de un buddha.  
Enseña incluso la esencia del Dharma.

Quien quiera ver a Buddha,  
*Sanghata* es equivalente a un buddha.

Donde sea que el *Sanghata* esté,  
siempre ahí el Buddha está.

El Bendito dijo:

—Hijo del linaje, escucha. Sarva-shura, hace mucho tiempo, hace noventa y nueve eones incontables, surgieron ahí doce millones de buddhas. Cuando surgió el Tathágata Ratnóttama, yo me volví intrépido en dar, y honré a doce millones de buddhas con el nombre de Chandra. Los atendí con comida, bebida, fragancias, guirnaldas, lociones, cualquier cosa que les agradara, buenas comidas y todo lo que requieran para su comodidad. Y habiéndolos atendido así, yo recuerdo haber obtenido ahí una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa.

—Sarva-shura, recuerdo que ahí surgieron dieciocho millones de buddhas llamados Ratnavabhasa. También en ese tiempo, habiéndome vuelto intrépido en dar, honré a dieciocho millones de tatháguas con el nombre de Garbha-sena con fragancias, guirnaldas, lociones, ornamentos y atavíos decorativos, como fueran apropiados para cada uno, y habiendo hecho eso obtuve ahí también una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa.

—Sarva-shura, recuerdo veinte millones de buddhas, y cada uno de esos tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos eran llamados Shiki-sámbhava.

—Sarva-shura, recuerdo millones de buddhas, y cada uno de esos tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos eran llamados Káshyapa. En ese tiempo también, habiéndome vuelto intrépido en dar, reverencé a los tatháguas con fragancias, guirnaldas y lociones, y ofrecí además servicio reverencial en la manera en que este servicio debería ser reverencialmente ofrecido a los tatháguas. Y

ahí también obtuve una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa.

"Sarva-shura, surgieron dieciséis millones de buddhas llamados Buddha Víkala-prabhasa, y en ese tiempo yo era un rico jefe de familia, con gran riqueza y posesiones. Habiendo renunciado a todas las posesiones, ofrecí a esos dieciséis millones de buddhas servicio reverente con ofrendas de telas para sentarse, prendas, fragancias, guirnaldas, lociones y cobertores, tal como debería ser ofrecido a los tathāgatas el servicio reverente. Y en ese mismo tiempo obtuve una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Esto también lo recuerdo, pero el tiempo exacto de la predicción aún no había llegado.

"Sarva-shura, escucha. Noventa y cinco millones de buddhas surgieron en el mundo, y todos y cada uno de esos tathāgatas, arhats, buddhas perfectos y completos se llamaban Shakyamuni. Yo en ese tiempo me había convertido en un justo rey de Dharma y honraba a esos noventa y cinco millones de tathāgatas llamados Shakyamuni con fragancias, guirnaldas, lociones, telas para sentarse, prendas, incienso, banderines y pendones. Y en ese tiempo yo obtuve una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Esto lo recuerdo.

"Sarva-shura, surgieron en el mundo noventa millones de tathāgatas, arhats, buddhas perfectos y completos llamados Krakatunda, y en ese tiempo yo era un rico joven brahmán, con mucha riqueza y posesiones. Habiendo renunciado a todas las posesiones, yo honré a todos esos tathāgatas con fragancias, guirnaldas, lociones, telas para sentarse y prendas. Y habiendo ofrecido servicio a esos tathāgatas como era apropiado a cada uno individualmente, en ese tiempo justo yo obtuve una predicción de iluminación insu-

perable, perfecta y completa. Esto también lo recuerdo, pero yo no había llegado aún al tiempo exacto de la predicción.

"Sarva-shura, surgieron en el mundo dieciocho millones de buddhas, y a todos ellos, a cada uno de esos tathāgatas, arhats, buddhas perfectos y completos se les llamaba Kānaka-muni. En ese tiempo, habiéndome vuelto intrépido en dar, honré a esos tathāgatas, arhats, buddhas perfectos y completos con fragancias, guirnaldas, lociones, telas para sentarse, ropas y ornamentos. Les ofrecí servicio en la manera en que debería ser ofrecido el servicio a los tathāgatas, y en ese justo tiempo yo también recuerdo haber obtenido una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Pero yo no había llegado aún al tiempo exacto de la predicción.

"Sarva-shura, surgieron en el mundo trece millones de buddhas, y a todos ellos, a cada uno de esos tathāgatas, arhats, buddhas perfectos y completos se les llamaba Avabhasa-shri. Yo honré a esos tathāgatas, arhats, buddhas perfectos y completos con telas para sentarse, prendas, fragancias, guirnaldas, lociones, cobertores y ornamentos. Les ofrecí servicio reverente en la manera en que debería ser ofrecido el servicio a los tathāgatas. Esos tathāgatas explicaron también varias aproximaciones al Dharma para descubrir sus significados y la disciplina, y en ese justo tiempo yo obtuve una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Esto también lo recuerdo, pero entonces el tiempo de la predicción tampoco había llegado aún.

"Sarva-shura, surgieron en el mundo veinticinco millones de tathāgatas, arhats, buddhas perfectos y completos llamados Pushya. En ese tiempo yo era un renunciante y honré a esos tathāgatas. Así como Ananda me ofrece servicio ahora, de la misma manera yo le

ofrecí servicio a esos tathágatas, y ahí obtuve una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Esto recuerdo, pero entonces el tiempo de la predicción tampoco había llegado aún.

”Sarva-shura, surgieron en el mundo doce millones de tathágatas, arhats, buddhas perfectos y completos llamados Vipashyin. Yo honré a esos tathágatas con telas para sentarse, prendas, fragancias, guirnaldas y lociones. Les ofrecí servicio en la manera en que debería ser ofrecido el servicio a los tathágatas. En ese tiempo, en ese momento, habiéndome convertido en un renunciante, justo ahí también recuerdo haber obtenido una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Poco después, el último Vipashyin en surgir explicó este *Sanghata* dharma-paryaya, y yo lo supe, y después en ese tiempo una lluvia de las siete sustancias preciosas se derramó sobre el planeta Tierra. Y después no hubo más pobreza entre los seres sintientes de la Tierra. En ese justo tiempo yo obtuve una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Después de eso, por un largo periodo no fui predicho.

Él dijo:

—¿Cuál fue el tiempo? ¿Cuál fue la medida?

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, escucha. Un eón incontable después de eso, el Tathágata, Arhat, Buddha Perfecto y Completo Dipámkara surgió en el mundo. En ese tiempo, en ese momento, yo era un joven brahmán llamado Megha. En ese tiempo cuando el Tathágata Dipámkara surgió en el mundo, yo estaba practicando el celibato en la forma de un joven brahmán. Entonces, cuando yo había visto al Tathágata Dipámkara, esparcí siete flores de útpala y dediqué a la iluminación insuperable, perfecta y completa. Y ese tathágata me predijo: “Joven brahmán, en el futuro, en un eón incontable, en este

mundo, tú te convertirás en un tathágata, buddha perfecto y completo llamado Shakyamuni”.

”Después de eso, Sarva-shura, me senté en lo alto, a una altura de doce palmeras, y obtuve el estado de paciencia con respecto a los fenómenos no producidos. Tal como si fuera ayer u hoy, yo recuerdo directamente todas esas raíces de virtud de cuando practiqué el celibato por incontables eones y estaba dotado con las perfecciones. Más aún, Sarva-shura, establecí a incontables cientos de miles de miríadas de millones de seres sintientes individualmente en el virtuoso Dharma. Por lo tanto, Sarva-shura, ahora, habiéndome iluminado manifiesta y completamente en la insuperable iluminación perfecta y completa, ¿qué necesidad hay de mencionar que deseo beneficiar a todos los seres sintientes? Sarva-shura, yo enseñé el Dharma de muchas maneras a los seres sintientes.

”Cualquiera que sea la forma por la cual ellos deban ser pacificados, yo enseñé el Dharma en esa forma. En el mundo de los devas, enseñé el Dharma en la forma de un deva. En la tierra de los nagas, enseñé el Dharma en la forma de un naga. En la tierra de los yakshas, enseñé el Dharma en la forma de un yaksha. En la tierra de los pretas, enseñé el Dharma en la forma de un preta. En el mundo de los humanos, enseñé el Dharma en la forma de un humano. Para aquellos seres que deban ser pacificados por un buddha, enseñé el Dharma en la forma de un buddha. Para aquellos seres que deban ser pacificados por un bodhisattva, enseñé el Dharma en la forma de un bodhisattva. En cualquiera que sea la forma por la que los seres deban ser pacificados, enseñé el Dharma en esa misma forma.

”Por tanto, Sarva-shura, yo enseñé el Dharma a los seres sintientes de muchas maneras. Si uno se preguntara el porqué de eso, Sarva-shura, es porque tal como los seres sintientes oyen el Dharma

de muchas maneras, así también aquellos seres sintientes sinceros crearán raíces de virtud de muchas maneras: se involucrarán en acciones de generosidad. Crearán mérito. Incluso se privarán de dormir por su propio beneficio. Meditarán en la plena conciencia de la muerte, también. Harán las acciones virtuosas como estas que hayan de hacerse. Por haber escuchado el Dharma, recordarán estas acciones de virtud previas. Eso vendrá a ser para la felicidad, el propósito y beneficio de largo plazo de los devas y humanos.

”Sarva-shura, siendo eso así, tan pronto como el *Sanghata* dharma-paryaya es escuchado, de esta manera las buenas cualidades y beneficios se vuelven inconmensurables.

Después esos seres sintientes hablaron unos con otros. Ellos dijeron:

—Debe haber otra cosa que por haberla hecho y acumulado, haga que uno se ilumine manifiesta y completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación, y que madure el resultado del virtuoso Dharma de querer beneficiar a todos los seres.

”Aquellos que han llegado a confiar en el Dharma dirán: ‘Hay un Dharma en perfecto acuerdo con las cosas como son’. El gran resultado de maduración de su virtud será el de la insuperable felicidad del Dharma. Tal como para los necios seres sintientes, quienes dicen que no hay ningunos dharmas, y que tampoco se puede ir más allá de los dharmas, su gran resultado de maduración será ir a malas migraciones. Una y otra vez se estarán dirigiendo a estadios de malas migraciones. Por ocho eones ellos experimentarán las dolorosas sensaciones de los reinos infernales. Por doce eones experimentarán las dolorosas sensaciones de las tierras de los pretas. Por dieciséis eones nacerán entre los ásuras. Por nueve mil eones nacerán entre butas y pishachas dañinos. Por catorce mil eones nace-

rán sin lenguas. Por dieciséis mil eones morirán en el vientre de sus madres. Por doce mil eones se convertirán en redondos amasijos de carne. Por once mil eones nacerán ciegos y experimentarán sensaciones dolorosas, y sus padres pensarán: ‘Hemos sufrido sin sentido. El nacimiento de nuestro hijo no tuvo sentido. Soportarlo en el vientre por nueve meses no tuvo sentido’. Ellos experimentarán las sensaciones de frío y calor. También experimentarán los sufrimientos de hambre y sed intensas. También experimentarán muchos sufrimientos en esta vida. Aunque los padres vean un hijo en su casa, no hay gozo, y las esperanzas de sus padres serán completamente destruidas.

”Sarva-shura, de esta manera, los seres sintientes que abandonan el sagrado Dharma se están dirigiendo a renacimientos animales e infernales. Al momento de su muerte, ellos serán traspasados por grandes dolores angustiantes. Sarva-shura, aquellos que dicen: ‘El Dharma existe; hay quienes van más allá de los dharmas’, nacerán en el norte de Úttara-kuru por veinte eones, por esa raíz de virtud. Por veinticinco eones nacerán con igual fortuna que los devas de los Treinta y Tres. Cuando mueran y transmigren de los Treinta y Tres, nacerán en el norte de Úttara-kuru. No nacerán en el vientre de una madre. Verán cien mil sistemas de mundos, y éstos serán llamados ‘Sukhávati’. Verán todos los campos búdicos también. Después de verlos, morarán justo ahí, en ellos. Se iluminarán justo ahí en la perfecta y completa iluminación.

”Sarva-shura, así pues, de verdad este *Sanghata* dharma-paryaya tiene gran poder. Aquellos que tengan una mente inspirada con fe pura hacia él jamás encontrarán el momento de su muerte sin haber dejado ir sus temores. Ellos también estarán dotados de ética perfectamente pura.

“Sarva-shura, hay algunos seres sintientes que dicen: ‘El Tathágata libera muchos seres sintientes noche y día, y sin embargo el reino de los seres sintientes aún no se ha reducido. Muchos hacen plegarias por la iluminación. Muchos nacen en los mundos de renacimientos superiores. Muchos logran el nirvana. ¿Por qué entonces el reino de los seres sintientes no se ha reducido?’

Los practicantes extremistas de otras tradiciones, mendicantes errantes y ascetas desnudos tuvieron este pensamiento: “Vayamos a disputar con el renunciante Gautama”. Entonces ochenta y cuatro mil brahmanes, practicantes extremistas de otras tradiciones y mendicantes errantes, y muchos cientos de ascetas desnudos arribaron a Raya-griha. Y en ese tiempo, en ese momento, el Bendito mostró una sonrisa.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Maitreya, se levantó de su asiento, colocó la parte superior de su hábito sobre un hombro, puso su rodilla derecha en el suelo y se inclinó con las palmas juntas hacia el Bendito. Se dirigió al Bendito de la siguiente manera:

—Bendito, ya que los tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos no sonríen sin causa ni condiciones, ¿cuál es la causa de la sonrisa y cuál es la condición?

El Bendito dijo:

—Hijo del linaje, escucha. Hoy una gran asamblea aparecerá aquí, en Raya-griha.

—Bendito, ¿quién estará ahí? ¿Devas o nagas o yakshas o humanos o no humanos?

El Bendito dijo:

—Maitreya, hoy devas, nagas, yakshas, humanos y no humanos vendrán todos aquí. Ochenta y cuatro mil brahmanes también vendrán aquí. Nueve mil millones de practicantes extremistas, mendi-

cantes errantes y ascetas desnudos vendrán, y disputarán conmigo. Yo enseñaré el Dharma para pacificar las disputas de todos ellos. Los brahmanes todos generarán el pensamiento de la iluminación insuperable, perfecta y completa. Los nueve mil millones de practicantes extremistas, mendicantes errantes y ascetas desnudos obtendrán también el fruto de la entrada en la corriente. Después de que lo hayan escuchado, todos ellos generarán el pensamiento de la iluminación insuperable, perfecta y completa. Sesenta mil millones de hijos de los devas de las moradas puras vendrán. Treinta mil millones de malvados maras y sus asistentes vendrán. Doce mil millones de reyes ásuras vendrán. Quinientos en número, junto con sus séquitos, vendrán a escuchar el Dharma. Después de escuchar el Dharma de mí, ellos generarán el pensamiento de la iluminación insuperable, perfecta y completa.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Maitreya, se postró con su cabeza a los pies del Bendito, y después de circunvalar al Bendito tres veces, desapareció en el acto.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, se levantó de su asiento, colocó la parte superior de su hábito sobre un hombro, puso su rodilla derecha en el suelo, juntó sus palmas y se inclinó hacia el Bendito. Él dijo al Bendito:

—Bendito, ¿cuáles son los nombres de esos reyes, quinientos en número?

El Bendito dijo:

—Sarva-shura, escucha. Está el rey llamado Nanda, el rey llamado Upananda, el rey llamado Jinárshabha, el rey llamado Brahmasena, el rey llamado Brahma-ghosha, el rey llamado Sudárshana, el rey llamado Priya-sena, el rey llamado Nanda-sena, el rey llamado Bimbi-sara, el rey llamado Prasena-jit, y el rey llamado Virúdhaka.

Están esos, y el resto de los reyes, quinientos en número, y cada uno de ellos tiene cien mil millones de asistentes. Con la excepción de Virúdhaka, todos y cada uno de ellos han emprendido el camino hacia la iluminación insuperable, perfecta y completa. Treinta mil millones de bodhisattvas están viniendo de la dirección del este. Cincuenta mil millones de bodhisattvas están viniendo de la dirección del sur. Sesenta mil millones de bodhisattvas están viniendo de la dirección del oeste. Ochenta mil millones de bodhisattvas están viniendo de la dirección del norte. Noventa mil millones de bodhisattvas están viniendo de la dirección de abajo. Cien mil millones de bodhisattvas están viniendo de arriba, y todos y cada uno de ellos están morando en los diez niveles.

Entonces, para poder ver al Bendito, todos esos bodhisattvas acudieron hacia Raya-griha, a donde el Bendito estaba. Y todos esos bodhisattvas, todos y cada uno de ellos, habían emprendido el camino hacia la iluminación insuperable, perfecta y completa.

Entonces el Bendito dijo al bodhisattva, el gran ser Sarva-shura:

—Sarva-shura, ve a los sistemas de mundos de las diez direcciones y dile a todos los bodhisattvas: “Hoy, en la gran ciudad de Raya-griha, el Tathágata está enseñando el Dharma. Por lo tanto, todos ustedes, residentes de los sistemas de mundos de las diez direcciones, junten sus palmas e inclínense en homenaje”. Di esto, y tan pronto como lo hayas hecho comprender, regresa inmediatamente a escuchar el Dharma.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, se levantó de su asiento, se postró con su cabeza a los pies del Bendito, circunvaló al Bendito tres veces, y después desapareció a través de sus poderes extraordinarios. Entonces, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, fue a los sistemas de mundos de las diez direcciones e instruyó a los bodhisattvas:

—Hoy, en la gran ciudad de Raya-griha, el Tathágata está enseñando el Dharma. Por lo tanto, ustedes deben responder a eso “Excelente”, y a causa de ello, en este mismo día ustedes recibirán beneficios y obtendrán gran gozo.

Entonces, habiendo ido a los sistemas de mundos de las diez direcciones, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, honró a todos los buddhas e informó a los bodhisattvas. Y en tan sólo la cantidad de tiempo en que, por ejemplo, una persona fuerte chasquea sus dedos, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, llegó a la gran ciudad de Raya-griha en donde estaba el Bendito, y presente estaba ante el Bendito.

Entonces los brahmanes, practicantes extremistas de otras tradiciones, mendicantes errantes y ascetas desnudos también se reunieron. Devas, nagas, yakshas, muchos seres humanos, los reyes, quinientos en número, junto con sus asistentes, y treinta y tres mil millones de malvados maras, junto con sus asistentes, también se reunieron.

Y en ese tiempo la gran ciudad de Raya-griha tembló. Una lluvia de polvo de madera de sándalo cayó sobre los sistemas de mundos en las diez direcciones, y una lluvia de flores celestiales también cayó y permaneció en un palacio imponente al nivel del cabello enroscado sobre la coronilla de la cabeza del Bendito. También en ese tiempo, Indra, el señor de los devas, blandió un relámpago en la presencia del Tathághata. Entonces, en ese tiempo, de las cuatro direcciones, cuatro vientos imponentes sacudieron la Tierra. Después de elevarse, sacaron la basura, residuos y polvo de la gran ciudad de Raya-griha. Una lluvia de flores de útpala, lotos, flores de kúmuda y lotos blancos cayó sobre los sistemas de mundos de las diez direcciones, y ellos permanecieron como tejidos de flores

sobre las cabezas de todos esos seres sintientes. Ochenta y cuatro mil palacios imponentes permanecieron inmóviles en el espacio sobre la coronilla de la cabeza del Tathágata. En el interior de los ochenta y cuatro mil palacios imponentes surgieron ochenta y cuatro mil tronos hechos de las siete sustancias preciosas. Sobre todos esos tronos están sentados tatháguas y enseñan el Dharma. Entonces esta galaxia de un billón de sistemas de mundos tembló de seis maneras.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, juntó sus palmas, se inclinó hacia el Bendito, y dijo al Bendito:

—Bendito, ¿cuál es la causa, cuál es la condición para la manifestación de tales apariciones sobrenaturales aquí en la gran ciudad de Raya-griha?

El Bendito dijo:

—Es como sigue: para hacer una analogía, un rey causó la molestia de una persona inestable, salvaje, llena de aferramiento al ego, llena de posesivo aferramiento a las cosas como suyas y también golpeada por la pobreza. Ese hombre fue hasta la reja del rey. Una vez que llegó ahí, insistentemente deseó entrar al interior del palacio del rey. En eso, los ministros del rey y su séquito lo apresaron y golpearon de muchas maneras. Entonces, en ese tiempo, en ese momento, el rey escuchó que el desposeído hombre insistentemente quería penetrar al interior, y pensó: “Él sin duda es alguien que desea matarme”. Pensando en eso, el rey se enojó y le dijo a su séquito: “Ustedes, lleven a ese hombre a un sitio aislado de una montaña y mátenlo. Maten a todos sus sirvientes, parientes, niños, esclavos hombres y mujeres y trabajadores también”. Después de haber dado estas instrucciones, todos ellos fueron asesinados, y entonces sus amigos y familiares fueron traspasados por insoporta-

bles dolores angustiantes. También de la misma manera, tan pronto como el Tathágata, Arhat, Buddha Perfecto y Completo explica el Dharma, tal como esa persona arrogante, individuos pueriles y ordinarios también, con respecto al Tathágata, se apoderan de la forma, color, marcas y aspecto como signos identificantes, y piensan que es el cuerpo del Tathágata. Entonces, después de haber escuchado muchas enseñanzas de Dharma, caen en excepcional arrogancia y hablan todo tipo de sinsentidos. Vencidos por el aferramiento al ego y posesivo aferramiento a las cosas como suyas, ellos no escuchan este tipo de Dharma, ni lo proclaman. Incluso cuando alguien está explicando un sutra o un verso o tan poco como una simple analogía, dicen: “Nosotros ya lo sabemos”, y no lo retienen ni prestan oídos para escuchar.

“Si uno se preguntara por qué es eso, es porque ellos se han llenado de arrogancia de esta forma. Por su extenso aprendizaje, no están atentos. Quienes mantienen la compañía de individuos pueriles ordinarios no actuarán para volverse dotados de este tipo de Dharma. Por su extenso aprendizaje se vuelven presumidos. Personas así publican sus propias composiciones. Publican los prefacios de sus propios textos, también. Se engañan a sí mismos y al mundo entero. Sin sentido consumen los recursos públicos y habiéndolos consumido, no los digieren bien. Al momento de su muerte, grandes temores surgirán.

“Esos seres sintientes le dirán a aquél: ‘Tú nos has enseñado muchas artes. ¿Por qué no eres capaz de calmarte?’

“Él les dijo: ‘Amigos, no soy capaz de calmarme ahora’.

“En eso, esos seres sintientes se lamentarán y gemirán de varias maneras. Así como, sin nadie más a quien culpar, a través de la causa contribuyente de sus propias acciones, el gran grupo de parientes fue

asesinado por causa de sólo esa única persona, así, de la misma manera estos seres sintientes al tiempo de su muerte también se lamentarán y gemirán, y se verán a ellos mismos dirigiéndose a renacimientos como seres infernales y animales a causa de un amigo no virtuoso.

—De la misma manera, yo les digo, brahmanes y practicantes extremistas de otras tradiciones: ‘No se vuelvan engreídos’.

—Es de la siguiente manera: para hacer una analogía, sin haber desarrollado plumas o alas, un pájaro no puede volar al cielo para ir al mundo de los devas. De la misma forma, ustedes no pueden alcanzar tampoco el nirvana, al no tener ese tipo de poder extraordinario. Si uno se preguntara por qué, es porque después de que uno nace como ave de corral por un tipo de karma, en un muy breve tiempo este cuerpo se desintegrará y morirá al final.

—Al momento de la muerte, después de que hayan perdido su sentido del gusto, estarán absolutamente aterrorizados, pensando: ‘¿Por qué nos aferramos a este cuerpo? No hemos experimentado la felicidad del mundo de los devas o la felicidad del mundo de los humanos tampoco, ni habitaremos en la morada del nirvana. Dado que sin sentido nos aferramos a este cuerpo, ¿cuál es el sendero de nuestra migración?, ¿quién será nuestro apoyo?, ¿dónde será nuestro nacimiento y dónde será nuestra destrucción?’

Entonces el Bendito dijo a esos practicantes extremistas de otras tradiciones, mendicantes errantes y ascetas desnudos:

—No pierdan la esperanza en este precioso planeta Tierra. No se vuelvan extraños a esa rara y excelente gema que es el Dharma. Amigos, pregunten al Tathágata cualquier cosa que deseen y yo satisfaré completamente todos sus deseos.

En eso, los brahmanes, practicantes extremistas de otras tradiciones, mendicantes errantes y ascetas desnudos se levantaron

de sus asientos, colocaron la parte superior de sus hábitos sobre un hombro, y con palmas juntas preguntaron al Bendito:

—Bendito, aunque los tathágatas han estado liberando seres sintientes de la existencia cíclica día y noche, no hay ni decremento ni incremento en el reino de los seres sintientes. Bendito, ¿debido a qué causa y qué condición los seres sintientes muestran igualmente nacimiento y muerte?

Entonces el Bendito dijo al bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena:

—Para disipar gran arrepentimiento y para hacer brillar la lámpara del Dharma, los extremistas se ponen una gran armadura y hacen una gran serie de preguntas. En el futuro, seres sintientes jóvenes y viejos entenderán el nacimiento y la desintegración. Bhaishajya-sena, hay también seres sintientes viejos que, como seres jóvenes, no saben nada en absoluto.

—Bhaishajya-sena, es de la siguiente manera: para hacer una analogía, alguna persona lavó sus cabellos, se puso ropas nuevas y salió de su casa. La gente le decía: ‘Tú vistes bien tus ropas nuevas’. Pero otra persona también lavó su cabeza y lavó sus ropas viejas, y porque eran viejas, aunque se había lavado el pelo, ese hombre no era hermoso. Así como sus ropas no eran hermosas, así, Bhaishajya-sena, los viejos seres sintientes que hay en el planeta Tierra no son hermosos, y los jóvenes seres sintientes muestran nacimiento y cesación.

En eso, los brahmanes y practicantes extremistas de otras tradiciones y todos los mendicantes errantes se levantaron de sus asientos y dijeron al Bendito:

—Bendito, ¿quién entre nosotros es joven? ¿Y quién entre nosotros es viejo?

El Bendito dijo:



—Una y otra vez ustedes han experimentado los sentimientos de los seres infernales, animales y pretas, y aun así no están satisfechos todavía. Por lo tanto, ustedes son viejos.

En eso, todos los brahmanes y todos los nagas dijeron al Bendito:

—Nosotros no nos deleitamos más en experimentar sentimientos dolorosos en la existencia cíclica.

Los practicantes extremistas de otras tradiciones, mendicantes errantes y ascetas desnudos dijeron:

—No obstante, entre los jóvenes seres sintientes no hay ninguno capaz de comprender directamente el vacío.

Ellos dijeron esto, y el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, dijo al Bendito:

—Bendito, por favor, ¡mira esto! ¿Por qué es tan difícil que los seres sintientes sean motivados?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, por favor, escucha. El Tathágata comprende directamente el mundo entero.

En eso, noventa y cuatro mil millones de jóvenes seres fueron presentados ante el Bendito. Ellos no se postraron ante el Bendito, ni dijeron una palabra. Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, dijo al Bendito.

—Bendito, estos seres sintientes no hablan al Bendito. Están completamente callados y no se postran tampoco. ¿Cuál es la razón por la cual ellos no hacen preguntas al Bendito? ¿Cuál es la condición?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, escucha. Debes ver que estos seres sintientes que dicen: “Los jóvenes seres sintientes no son capaces de comprender directamente el vacío” son jóvenes seres sintientes.

Y esos seres sintientes dijeron:

—Venerable Bendito, nosotros somos jóvenes seres sintientes.

Venerable Sugata, nosotros somos jóvenes seres sintientes.

El Bendito dijo:

—Estos seres sintientes comprenden el mundo directamente, pero ahora muestren la medida del mundo desde sus propios cuerpos.

Entonces, en ese momento, los noventa y cuatro mil millones de jóvenes seres, sin dejar sus cuerpos, flotaron en medio del espacio y lograron los diez niveles.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, dijo al Bendito:

—Seres sintientes como estos, que hacen un esfuerzo para agotar completamente y purificar completamente la existencia cíclica, han conseguido bien su logro. Bendito, estos seres sintientes nacieron en este preciso día y, Bendito, en este preciso día estos seres sintientes fueron liberados completamente y a todos ellos se les vio alcanzar los diez niveles.

En eso, los brahmanes y practicantes extremistas de otras tradiciones, mendicantes errantes, ascetas desnudos, reyes nagas, y el malvado Mara y su séquito llegaron todos con el propósito de engañar y dijeron al Bendito:

—Bendito, hemos venido aquí ante el Tathágata, y ahora que hemos escuchado este dharma-paryaya, que podamos alcanzar la clase de felicidad de un buddha. Que podamos nosotros transformarnos precisamente en esa clase de tathágata, arhat, Buddha Perfecto y Completo en el mundo.

El Bendito dijo:

—Muy bien, caballeros. Sin importar cómo han venido ustedes al Tathágata, ya que han oído este *Sanghata* dharma-paryaya, han

generado la mente de la insuperable, perfecta y completa iluminación. Siendo esto así, dentro de poco todos se iluminarán completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación.

Tan pronto como el Bendito había hablado estas palabras, todos aquellos practicantes extremistas de otras tradiciones lograron inmediatamente el estado de paciencia con respecto a los fenómenos no producidos. También ellos se transformaron en bodhisattvas establecidos en los diez niveles y, después, todos esos bodhisattvas ascendieron en el aire a una altura de siete árboles de palmera, y ofrecieron al Tathágata palacios imponentes hechos de las siete sustancias preciosas. Todos ellos sostuvieron varias emanaciones milagrosas y realizaron actos exhibiendo poderes extraordinarios. Luego, permaneciendo sobre la coronilla de la cabeza del Bendito, esparcieron pétalos de flores sobre el Tathágata, y todos ellos contemplaron también al Tathágata. Además percibieron sus propios cuerpos como buddhas.

Muchos cientos de miles de millones de hijos de los devas también esparcieron flores sobre el Tathágata y hablaron estas palabras:

—El asceta Gautama es una gran ganancia. Él es un gran campo. Él es un protector del mundo. Ha alcanzado el logro de la estabilización meditativa. Él es un maestro, cuya finalidad es producir otros maestros. Gradualmente, a través de medios hábiles, libera completamente de la existencia cíclica a seres sintientes tales como éstos. Incluso, con sólo una frase bien dicha, libera completamente de la existencia cíclica a numerosos seres sintientes.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, se levantó de su asiento, colocó la parte superior de su hábito sobre uno de sus hombros, puso su rodilla derecha sobre el suelo y se inclinó con las palmas juntas hacia el Bendito. Dijo al Bendito:

—Bendito, ¿debido a qué causa y a qué condición estos hijos del linaje emiten estas palabras, realizan numerosos actos exhibiendo poderes extraordinarios y componen numerosas alabanzas al Tathágata?

El Bendito dijo:

—Hijo del linaje, escucha. Ellos no me están elogiando a mí. Más bien, ellos están alabando a sus propios cuerpos, y establecerán sus propios cuerpos como un asiento sagrado del Dharma. Emitirán rayos de luz de Dharma desde sus cuerpos. Todos los buddhas los apoyarán también, con el propósito de despertarlos plena y completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación. Y cuando ellos se hayan transformado en plena y completamente iluminados, enseñarán el Dharma.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, dijo así al Bendito:

—El Tathágata, el Sugata, libera completamente numerosos seres sintientes día y noche; sin embargo, los seres sintientes aún no han se han agotado.

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, es bueno, muy bueno que hayas pensado preguntar al Tathágata sobre este punto. Bhaishajya-sena, esto es de la siguiente manera: para hacer una analogía, hay una persona rica con gran riqueza y propiedades, que posee mucha riqueza, granos, tesoros y graneros, y que tiene numerosos dependientes, incluyendo sirvientes masculinos, sirvientes femeninos y trabajadores. Además de un gran cúmulo de riqueza, él está en posesión de muchos campos y jardines, como esos que tienen cebada, trigo, arroz, frijoles, lentejas y muchos otros granos. Después de que esa persona sembrara las semillas de todos los granos en la época de

primavera, en otra estación todas esas semillas madurarían completamente. Ese hombre, habiendo puesto por separado los diferentes tipos de grano y habiéndolos almacenado allí, se los habría comido a lo largo de ese tiempo hasta la primavera, y después otra vez sembraría. De la misma forma, Bhaishajya-sena, los seres sintientes también agotarán completamente todo el karma de acciones previas, y entonces tratarán de obtener campos de mérito y de producir raíces de virtud. Habiéndolos producido, practicarán seriamente el virtuoso Dharma. Y habiendo hecho incrementar todos los Dharmas, producirán alegría y contentamiento. Bhaishajya-sena, por esta mente gozosa y satisfecha, ellos no se desperdiciarán por muchos miles de millones de eones. Bhaishajya-sena, de la misma forma, un bodhisattva que ha producido el pensamiento inicial de la iluminación nunca estará sujeto al desperdicio. En breve, ellos comprenderán todos los dharmas.

Él dijo:

—Bendito, ¿qué clase de sueños serán vistos por los bodhisattvas que han producido el pensamiento inicial de la iluminación?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, los bodhisattvas que han producido el pensamiento inicial de la iluminación verán muchas cosas espantosas en sus sueños. Si tú te preguntaras por qué esto es así, es porque ellos están purificando todo su karma. Los seres sintientes con mal karma no pueden eliminar su insoportable sufrimiento. Pero los anteriores, aunque ven un mal sueño, no se atemorizan.

Él dijo:

—Bendito, ¿de qué manera se verán cosas espantosas en los sueños de los bodhisattvas que han producido el pensamiento inicial de la iluminación?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, será visto un fuego ardiente. En eso, los bodhisattvas deberían saber que todos sus engaños han sido quemados. En segundo lugar, Bhaishajya-sena, aunque los bodhisattvas que han producido el pensamiento inicial de la iluminación vean agua agitada y extremadamente revuelta, ellos no se asustarán. Si tú te preguntaras por qué es esto, Bhaishajya-sena, de esta manera toda la esclavitud debida a la ignorancia es desechada y lo que es malo es purificado. En tercer lugar, Bhaishajya-sena, los bodhisattvas que han producido el pensamiento inicial de la iluminación verán cosas muy espantosas en sus sueños.

Él preguntó:

—Bendito, ¿cuáles son ellas?

El Bendito dijo:

—Aunque vean sus cabezas rasuradas, Bhaishajya-sena, ellos no se asustarían por eso. Si tú te preguntaras por qué es esto, ellos pensarían: “Mi apego, enojo e ignorancia han sido rasurados. Soy victorioso sobre la existencia cíclica, con sus seis reinos”. Su lugar tampoco está en los reinos de los seres infernales. No está entre los animales o los pretas. No está entre los ásuras. No está entre los nagas. No está entre los devas. Bhaishajya-sena, los bodhisattvas que han producido el pensamiento inicial de la iluminación logran nacer en los campos búdicos perfectamente puros. Bhaishajya-sena, en el futuro, en un tiempo por venir, si cualquier ser sintiente dedica su mente a la iluminación, debido a esto deberían verse como seres de gran compromiso. Bhaishajya-sena, aunque ellos encuentren desdén, no deberían sentirse descorazonados ni deberían desanimarse.

—Bhaishajya-sena, muchos son los Dharmas que he enseñado. Bhaishajya-sena, por algunos cientos de miles de miríadas de millo-

nes de eones, me he comprometido en arduas actividades. Pero este compromiso en actividades arduas no fue para obtener riqueza. No fue para gozar una forma de subsistencia. No fue para disfrutar de poder. Bhaishajya-sena, yo me comprometí en arduas actividades para comprender la naturaleza de los fenómenos. Pero hasta el tiempo, hasta el momento en que oí este *Sanghata* dharma-paryaya, no obtuve la insuperable, perfecta y completa iluminación. Mas, Bhaishajya-sena, el mismo día en que lo oí, me iluminé total y completamente, en la insuperable, perfecta y completa iluminación.

—Bhaishajya-sena, este dharma-paryaya es profundo. Oír este dharma-paryaya es poco común. Bhaishajya-sena, el surgimiento de tatháguas es también muy difícil de encontrar. Bhaishajya-sena, aquellos que sostienen este dharma-paryaya son también muy difíciles de encontrar. Todos aquellos que oyen este dharma-paryaya se iluminarán plena y completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación. Bhaishajya-sena, por mil eones, ellos vencerán a la existencia cíclica. Alcanzarán el campo búdico perfectamente puro. Además comprenderán completamente la cesación y el camino. Estarán bien preparados para conocer completamente el origen. Estarán bien preparados para conocer completamente el lugar de virtud. Estarán bien preparados para conocer directamente y conocer completamente el lugar de virtud. Estarán bien preparados para conocer completamente el lugar de virtud y para conocer completamente la cesación. Bhaishajya-sena, ¿por qué esto es llamado ‘cesación’?

Él dijo:

—Bendito, el significado es que es un lugar de Dharma.

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, ¿qué es un lugar de Dharma?

Él dijo:

—Bendito, lo que es llamado “Dharma” es el compromiso en la perseverancia entusiasta, la protección de la ética y poseer ética. Esto es llamado un tesoro de Dharma. Bendito, este es el surgimiento de un tesoro de Dharma.

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, que pienses plantear una pregunta al Tathá-gata sobre este tema es bueno, muy bueno.

Él dijo:

—¿Con qué propósito los tatháguas surgen en el mundo?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, aquellos que poseen gran entendimiento y mucha sabiduría conocen el surgimiento de tatháguas. Una vez que conocen del surgimiento de tatháguas, saben que el surgimiento de tatháguas es una fuente de felicidad. En el momento en el que los tatháguas surgen en el mundo, los seres sintientes conocen todos los dharmas. A través de medios hábiles, ellos conocen los dharmas. Conocen los fenómenos mundanos y supramundanos. Conocen la sabiduría mundana y supramundana.

Él dijo:

—Habiendo comprendido la sabiduría misma, ¿qué nirvana buscan?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, una vez que ellos han entendido completamente el Dharma, ellos conocen el Dharma completamente. Bhaishajya-sena, de la misma manera, una vez que ellos han conocido completamente el sagrado Dharma en una forma condensada, surge el primer logro. Teniendo en mente el Dharma tal como lo han oído, lograrán la posesión del Dharma. Bhaishajya-sena, esto es

como sigue: para hacer una analogía, un hombre se volvió comerciante, tomó una carga de oro de mil hombres y se fue a buscar ganancia. Sus padres le dicen: “Hijo, escucha. Toma estas mil monedas de oro. Lleva con cuidado este oro nuestro y de los demás”.

”Este comerciante llevó el oro, y cuando había transcurrido un mes, había malgastado todo el oro. Después de habérselo acabado, el hombre reflexionó y se sintió extremadamente infeliz. Su corazón estaba traspasado por grandes dolores angustiantes. Estaba lleno de remordimiento y vergüenza, y no regresó a su propia casa. Sus padres oyeron esto y cayeron en desesperación. Sus corazones estaban traspasados por grandes dolores angustiantes, e incluso sus ropas estaban desgarradas. ‘Este mal hijo nació en nuestra casa en la forma de un hijo, y además destruyó por completo la capacidad de nuestra familia para sostenerse. Ha sido inútil para nosotros, y nos ha hecho sufrir. Nos ha forzado a trabajar como sirvientes’. Hablando así, se lamentaban.

”Después de que sus padres cayeron en la desesperación, murieron. Entonces, oyendo que sus padres se habían desesperado por él y habían muerto, el hijo también cayó en la desesperación y murió. Exactamente de la misma manera, Bhaishajya-sena, aunque el Tathágata explica estos temas, los que no tienen fe en mis enseñanzas verán sus esperanzas truncadas y, al momento de morir, morirán con sus corazones traspasados por grandes dolores angustiantes. Así como esos padres cayeron en la desesperación y sufrieron a causa del oro, y tenían su corazón traspasado por grandes dolores angustiantes por el oro de ellos y el de los demás, de la misma manera también, Bhaishajya-sena, aquellos que no tienen fe en mis enseñanzas, tiempo después, al momento de su muerte, están atormentados y lloran, lamentándose. Experimentan senti-

mientos dolorosos, y después de haber desperdiciado los méritos que previamente habían creado, no crean más tarde el mérito que está asociado con un campo positivo. Debido a que tienen grandes penas angustiantes que traspasan su corazón, en ese tiempo, en ese momento, una vez que han visto los incesantes, crueles lugares de renacimiento en el infierno y como animales, y el reino de renacimiento en el mundo de yama, al tiempo de su muerte pensarán así: ‘¿Quién será mi protector de modo que yo no vea los mundos de los seres infernales, animales, pretas y Yama, y que no experimente esos sentimientos dolorosos?’

”Los padres de aquél dirán:

‘¡Hijo! La cosa enormemente aterradora que es la enfermedad no puede acontecer. ¿Cómo podría ser eso?

Aunque los que están muriendo temen la enfermedad, en tu caso, hijo, no hay muerte. Del miedo y el terror de enfermarse tú serás liberado’.

‘Mi conciencia está cesando.  
Mi cuerpo también está gravemente dañado.  
Todos los miembros me duelen.  
Estoy comenzando a ver mi muerte.

Mi ojos no ven, y  
mis oídos no oyen.  
Ni nada alcanzará mi nariz.  
Mi cuerpo no tiene resistencia.

Mi cuerpo está adolorido miembro por miembro.  
Tal como un árbol, no tengo conciencia.  
Diciendo que mi muerte no se está aproximando,  
madre, por favor, alientame’.

”La madre dijo:

‘Hijo, no está bien que digas eso.  
No me asustes de esa manera tan cruel.  
Ya que tu cuerpo está arruinado por la peste,  
verás todo tipo de cosas’.

”El hijo expresó:

‘Pero yo no veo peste en mi cuerpo.  
No tengo enfermedad ni dolor.  
Veo la muerte extremadamente insoportable.  
Mi amado cuerpo será destruido.  
Ya que he visto mi cuerpo entero  
vencido por el sufrimiento,  
¿a quién iré por refugio?  
¿Quién será mi protector?’

”Los padres dijeron:

‘Hijo, un deva  
debe estar castigándote,  
si se hacen ofrendas a los devas,  
después de eso, te recuperarás’.

”El hijo expresó:

‘Cualquier cosa que me haga recuperar,  
les pido, por favor, que la hagan.  
Por favor, vayan rápidamente y dense prisa,  
y pregunten al sacerdote’.

”En eso, sus padres fueron ante el altar del deva y dieron incienso para el deva. En seguida el sacerdote ofreció el incienso al deva y dijo lo siguiente: ‘El deva los está castigando, por lo tanto tienen que honrar al deva. Hacer un sacrificio para el deva. Matar ganado. Matar a un hombre, también, y entonces su hijo será liberado de la enfermedad’.

”En eso, aquellos padres pensaron: ‘Pero nosotros somos pobres. ¿Qué podemos hacer? Si no apaciguamos al deva, nuestro hijo morirá. Si vamos a apaciguarlo, puesto que somos pobres, ¿de dónde obtendremos una persona y ganado?’ Con estos pensamientos, se dieron prisa y rápidamente fueron a casa. Tomaron los pocos objetos domésticos de algún valor que poseían, para venderlos y poder comprar ganado. Después de eso se acercaron a otro hombre.

”‘Caballero, si pudiera usted darnos un poco de oro en préstamo y nosotros podemos pagarlo en diez días, estaría bien. Pero si no podemos pagarlo, estamos de acuerdo ahora en hacernos sus sirvientes y trabajar’.

”Ellos dijeron esto, y entonces los dos se llevaron ese oro y fueron a comprar un hombre. Los dos compraron un hombre, pero ese hombre no sabía que sería asesinado.

”En eso, los padres quedaron confundidos y no regresaron a su casa. En lugar de eso, fueron ante el altar y dijeron al sacerdote: ‘Rápido, haga la ofrenda del sacrificio’.

“Entonces los dos padres mataron al ganado ellos mismos, y también mataron al hombre. Luego el sacerdote, disponiéndose a hacer la ofrenda del sacrificio, encendió un fuego y, en eso, el deva descendió y dijo: ‘Yo he aceptado a su hijo’. Entonces los padres rebosaban de alegría y exaltación.

”“Si nuestro hijo se cura, aunque nos convirtamos en sirvientes, eso es mucho mejor”, dijeron.

“Después de hacer el sacrificio al deva, regresaron a casa, y cuando llegaron allá, vieron que su hijo había muerto. En eso, los dos padres, sufriendo y con profunda desesperación, fueron traspasados por terribles dolores angustiantes en el corazón. Con sus esperanzas destruidas, murieron allí mismo, y precisamente, de la misma manera, Bhaishajya-sena, uno no debería asociarse con amigos no virtuosos.

Él dijo:

—Bendito, puedo preguntar ¿dónde nacieron aquellos seres sintientes?

El Bendito dijo:

—Calma, Bhaishajya-sena. No me preguntes.

Él dijo:

—Bendito, pregunto. Sugata, pregunto.

El Bendito dijo:

—En esa ocasión, Bhaishajya-sena, la madre nació en el gran infierno llamado el Infierno de la Lamentación. El padre nació en el gran infierno llamado Infierno Estrujante. El hijo nació en el gran infierno llamado Infierno Caliente. El sacerdote nació en el gran infierno de Avici.

Él dijo:

—Bendito, ¿dónde nació ese hombre inocente? ¿Cuál fue su vida futura?

El Bendito dijo:

—Aquí, Bhaishajya-sena, ese hombre libre de culpa nació entre los devas del Cielo de los Treinta y Tres.

Él dijo:

—Bendito, ¿cuál fue la razón y cuál fue la condición para que ese hombre naciera igual en fortuna a los devas del Cielo de los Treinta y Tres?

El Bendito dijo:

—Escucha, Bhaishajya-sena. Ese hombre, al momento de su muerte, con una mente de fe en el Tathágata, dijo una vez: “Me prostro ante el Buddha”. Bhaishajya-sena, debido a esta raíz de virtud, él experimentará la felicidad de los devas de los Treinta y Tres por sesenta eones. Por ochenta eones recordará vidas pasadas. Vida tras vida estará libre de dolorosos pesares. Tan pronto como nazca, él estará resguardado de todo sufrimiento. Esos seres sintientes son, todos, incapaces de vencer completamente el dolor.

Él dijo:

—Bendito, ¿cómo serán todos los seres sintientes capaces de vencer completamente el dolor?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, ellos tienen que aplicar esfuerzo.

Él dijo:

—Bendito, ¿qué esfuerzo tienen que aplicar?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, escucha. Lo que es llamado “esfuerzo” es la demostración de resultados. Es como sigue: Lo que es llamado “el resultado de entrar en la corriente” es una aplicación de esfuerzo. Lo que es llamado “el resultado del que retorna una vez” es una aplicación de esfuerzo. Lo que es llamado “el resultado del no retornante”

es una aplicación de esfuerzo. Lo que es llamado “el resultado de ser arhat y la cesación que es el resultado de un arhat” es una aplicación de esfuerzo. Lo que es llamado “el resultado de un pratyeka-buddha y el conocimiento del resultado de un pratyeka-buddha” es una aplicación de esfuerzo. Lo que es llamado “el resultado de un bodhisattva y el lugar de iluminación” es una aplicación de esfuerzo. Bhaishajyaseña, esas son las llamadas aplicaciones de esfuerzo”.

Él dijo:

—Bendito, ¿cómo han de ser mostrados el que entra en la corriente y el resultado de entrar en la corriente?

El Bendito dijo:

—Es como sigue: para hacer una analogía, un hombre plantó un árbol, y en ese preciso día el árbol echó raíces, y en el mismo preciso día aquellas raíces se profundizaron una yóllana. Otro hombre también plantó un árbol de la misma manera. Pero en ese preciso día fue sacudido por el viento y ese árbol no echó raíces. Entonces este hombre quitó el árbol de ese lugar, y también el otro hombre dijo: “¿Por qué removiste mi tierra?” Y pelearon y discutieron. Después de eso, en ese tiempo el rey oyó que esos dos hombres estaban peleando y discutiendo, y envió a un mensajero, diciendo “Ve y trae a esos dos hombres”.

“‘Como usted ordene, Su Majestad’, dijo él y corrió con gran presteza. Dijo a los dos hombres: ‘El rey los manda llamar’.

“En eso, uno de los hombres se espantó y se puso aprehensivo. Pero el otro hombre, sin miedo ni aprehensión, fue llevado a donde estaba el rey. Después de que habían sido llevados allí, fueron sentados en presencia del rey.

“Entonces el rey dijo a los dos hombres: ‘Señores, ¿por qué estaban ustedes peleando y discutiendo?’

“En eso, los dos hombres se levantaron y se dirigieron al rey: ‘Gran Rey, por favor, préstanos tu oído. Puesto que nosotros no poseemos ninguna tierra en absoluto, un árbol fue plantado en un lote de una tierra prestada. Después de esto, por haber sido sacudido por el viento, no echó raíces, ni aparecieron hojas, ni flores, ni frutos. Gran Rey, sus raíces no penetraron una yóllana. Y este hombre riñó y discutió conmigo, diciendo ‘Es tu culpa’. Sin embargo, ya que yo soy inocente, Su Majestad, por favor, amablemente entienda que no soy ni siquiera ligeramente culpable”.

“Entonces aquel rey envió por sus treinta millones de ministros, y cuando se habían reunido, ordenó: ‘Ustedes deben hablar’.

“Los ministros dijeron: ‘¿Sobre qué debemos hablar?’

“‘¿Han visto o escuchado alguna vez que en el mismo día en el que un árbol fuera plantado, echara raíces, y aparecieran hojas, flores y frutos? En una semana o en la mitad de un mes, tomen una determinación sobre este caso’.

“En eso, aquellos ministros se levantaron de sus asientos y se dirigieron al rey: ‘Gran Rey, no es apropiado para nosotros tomar una determinación en este caso. Somos incapaces de determinar algo. Gran Rey, esto es prodigioso. Por ahora, se debe hablar a este mismo hombre: ‘Señor, ¿es verdad lo que se ha dicho? Hable’.

“Él dijo: ‘Gran rey, efectivamente, es verdad’.

“El rey dijo:

‘El mismo día en el que un árbol fue plantado, echó raíces, y hojas, flores y frutos aparecieron. En ese preciso día, tú dices, esas palabras tuyas son difíciles de creer. Tal cosa nunca se ha visto ni oído’.



‘En eso, el hombre juntó sus palmas  
y pronunció ante el rey estas palabras:  
le suplico que vaya y plante un árbol usted mismo.  
Mire, por favor, cómo echa raíces’.

“Entonces el rey y los treinta millones de ministros partieron juntos, y los dos hombres fueron puestos en prisión. Luego el rey mismo plantó un árbol, y ese árbol no echó raíces, ni hojas, flores o frutos aparecieron. Así el rey se enfureció y dijo ‘Tú, ve rápidamente; regresa con hachas para cortar árboles’. Éstas fueron traídas y, enfurecido, le cortó al árbol plantado por aquel hombre las hojas, flores y frutos que habían crecido en ese árbol. Tan pronto como él cortó ese único árbol, aparecieron doce árboles. El cortó los doce árboles, y allí aparecieron veinticuatro árboles hechos de las siete sustancias preciosas, con raíces, hojas y retoños. En seguida, de los veinticuatro árboles, aparecieron allí veinticuatro pájaros con crestas doradas y picos dorados y plumas hechas de las siete sustancias preciosas. En ese momento, el rey, vencido por la rabia, tomó el hacha con su propia mano y cortó un árbol. Del árbol que había cortado, apareció néctar. El rey se alteró por eso y dio instrucciones: ‘Ve y saca a aquellos dos hombres de la prisión’. ‘Como usted ordene, su majestad’. Partió en ese mismo instante. Los dos hombres fueron sacados de la prisión y llevados a donde estaban los árboles.

“El rey dijo: ‘¿Tú plantaste el árbol que se multiplicó cuando fue cortado y se hizo veinticuatro? Al árbol que yo planté no le crecieron raíces, ni hojas, ni flores, ni frutos’.

“Entonces ese hombre dijo: ‘Gran Rey, usted no está dotado con la clase de mérito que yo tengo’.

“En eso, los treinta millones de ministros se arrodillaron, colocaron ambas rodillas sobre la tierra, y dijeron al hombre: ‘Este rey anterior no es apto. Por lo tanto, tú debes ser el rey’.

“En seguida ese hombre se dirigió en verso a los ministros:

El goce de un rey no tiene utilidad para mí  
ni tengo necesidad de riqueza o granos.  
Ya que tengo fe en los buddhas,  
¡que sea yo supremo entre los humanos!  
Que pueda yo ir a donde está el Tathágata,  
a la esfera del nirvana, que es paz.  
El Dharma que lleva a casa, al nirvana:  
eso debiera ser explicado a ustedes.

Sentado él mismo con las piernas cruzadas,  
hizo en seguida esta declaración:

Por las acciones que realicé en el pasado,  
llegué a estar en la cárcel del rey.  
Pero por pronunciar esta plegaria,  
pueda mi karma ser agotado.

“En eso, veinticuatro millones de pájaros con picos de diamante tocaron címbalos. Entonces, en ese tiempo, en ese momento, aparecieron treinta y dos mil palacios imponentes. Cada uno de los palacios imponentes medía veinticinco yóllanas, y de cada palacio imponente emergieron veinticinco millones de pájaros, con crestas doradas y picos dorados y caras doradas.

“Ellos hablaron en el lenguaje de los humanos:

Cuando tú, oh Rey, cortaste ese árbol,  
la acción que realizaste no fue buena.  
En lugar de cien millones de árboles,  
ahí llegaron a ser sólo veinticuatro.

No sabías qué clase de ser  
es el que plantó este árbol.  
Debido a este acto malvado, tú, más tarde,  
experimentarás resultados desagradables.

"Dijo el rey:

No conozco el significado de esto.  
Así, Gran Asceta, explícame, por favor.

"Los pájaros dijeron:

Es él quien ilumina al mundo  
y se convertirá en su guía.  
De la prisión que es el samsara  
él libera a todos los seres.

"El rey dijo:

La persona cuyo árbol no creció,  
esa segunda persona, ¿quién era?  
¿Qué acción malvada cometió?  
Pájaros Nacidos Dos Veces, digan.

"Los pájaros dijeron:

La persona cuyo árbol no creció,  
fue el necio Deva-datta.  
No habiendo realizado ni la más mínima virtud,  
¿cómo va a crecer el árbol de una persona?

"Entonces, en ese tiempo, en ese momento, después de que los treinta millones de ministros oyeron este dharma-paryaya, se establecieron en los diez niveles. Cada uno obtuvo la clarividencia. El rey también se estableció en los diez niveles y logró una comprensión clara del Dharma virtuoso.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, dijo al Bendito:

—Bendito, ¿debido a qué causa y a qué condición los Treinta y Tres millones de ministros han llegado a morar en los diez niveles y logrado la clarividencia?

El Bendito dijo:

— Bhaishajya-sena, escucha y te lo explicaré.

Y entonces, en ese tiempo, el Bendito mostró una sonrisa.

Después de eso, en ese tiempo, de la cara del Bendito emanaron rayos de luz de muchos colores diferentes: ochenta y cuatro mil rayos de cientos de miles de colores, tales como azul, amarillo, rojo, blanco, carmesí, cristal y rayos de luz plateada. Aparecieron e iluminaron a ilimitados, infinitos sistemas de mundos. Cuando regresaron, circunvalaron al Bendito tres veces y desaparecieron en la coronilla de la cabeza del Bendito.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, se levantó, puso la parte superior de su hábito sobre uno de sus hombros,

colocó su rodilla derecha sobre el suelo, se inclinó con las palmas juntas hacia el Bendito y dijo lo siguiente al Bendito:

—Bendito, ya que tathágatas, arhats, buddhas perfectos y completos no sonríen sin causa y sin condiciones, ¿cuál es la causa de la sonrisa y cuáles son las condiciones?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, ¿ves grupos de seres de todos los sistemas de mundos de las cuatro direcciones viniendo hacia mí?

Él dijo:

—Bendito, no los veo.

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, en ese caso, examina cuidadosamente y mira a los grupos de seres.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, miró alrededor, y vio que hacia el este apareció un árbol que medía unas siete mil yóllanas. Veinticinco mil millones de grupos de personas estaban reunidos junto a él. Esas personas no decían nada. No hablaban. No conversaban. No comían. No se levantaban. No se movían de ahí. Estaban sentadas en silencio.

Hacia el sur, apareció un árbol que medía unas siete mil yóllanas. Veinticinco mil millones de grupos de personas estaban reunidos junto a él. Esas personas no decían nada ni hablaban tampoco. No hablaban en absoluto. No conversaban en absoluto. No se levantaban. No se movían de ahí. Estaban sentadas en silencio.

Hacia el oeste, apareció un árbol que medía unas siete mil yóllanas. Veinticinco mil millones de grupos de personas estaban reunidos junto a él. Esas personas tampoco decían nada. No hablaban. No hablaban en absoluto. No conversaban en absoluto. No se levantaban. No se movían de ahí. Estaban sentadas en silencio.

Hacia el norte, apareció un árbol que medía unas siete mil yóllanas. Veinticinco mil millones de grupos de personas estaban reunidos junto a él. Esas personas tampoco decían nada. No hablaban. No hablaban en absoluto. No conversaban en absoluto. No se levantaban. No se movían de ahí. Estaban sentadas en silencio.

En la dirección de abajo, apareció un árbol que medía unas siete mil yóllanas. Veinticinco mil millones de grupos de personas estaban reunidos junto a él. Esas personas tampoco decían nada. No hablaban. No decían nada. No hablaban en absoluto. No conversaban en absoluto. No se levantaban. No se movían de ahí. Estaban sentadas en silencio.

En la dirección de arriba, apareció un árbol que medía unas siete mil yóllanas. Veinticinco mil millones de grupos de personas estaban reunidos junto a él. Esas personas tampoco decían nada. No decían nada. No hablaban. No hablaban en absoluto. No conversaban en absoluto. No se levantaban. No se movían de ahí. Estaban sentadas en silencio.

Luego el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, dijo al Bendito:

—Si el Bendito me concediera la oportunidad de plantear una pregunta y que esta sea entonces explicada, quisiera hacer una pregunta al Bendito, al Tathágata, al Arhat, al Buddha Perfecto y Completo, respecto a un cierto punto en cuestión.

Él dijo esto, y el Bendito habló al bodhisattva, al gran ser Bhaishajya-sena, como sigue:

—Bhaishajya-sena, pregunta lo que tú quieras, y yo deleitaré tu mente con una explicación acerca de cualquier cosa que sea preguntada.

Él habló así, y el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, dijo lo siguiente al Bendito:

—Bendito, con qué propósito tantos grupos de personas de los mundos en las cuatro direcciones vinieron y permanecen aquí, y después, de entre las direcciones bajas y altas, cincuenta mil millones de grupos de seres vinieron y permanecen aquí. ¿Cuál es la razón de esto? ¿Cuáles son las condiciones?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, ve tú mismo y pregunta a los tathágatas en los sistemas de mundos de los que ellos vinieron.

Él dijo:

—¿A través de la producción del poder extraordinario de quién debo ir?

El Bendito dijo:

—Produce tu propio poder extraordinario y ve a través de él.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, circunvaló al Bendito tres veces y desapareció en el acto. Después de pasar noventa y seis millones de sistemas de mundos, llegó al sistema de mundos llamado Chandra-pradipa. Ahí, el Bendito, el Tathágata, el Arhat, el Buddha Perfecto y Completo Chandrávati-kshetra, estaba enseñando el Dharma, sentado al frente y rodeado completamente por ochenta mil millones de bodhisattvas.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, permaneció ante el Bendito, el Tathágata Chandrávati-kshetra. Con las palmas juntas se inclinó hacia el Bendito y entonces dijo al Bendito:

—Bendito, ¿por qué es que no veo aquí ahora a los grupos de gente que se están reuniendo en este momento desde las diez direcciones y viniendo a la presencia del Tathágata Shakyamuni en el sistema de mundos Saha?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, ellos están errantes y moran en ese mismo lugar.

Él dijo:

—Pero, Bendito, ¿cómo es eso?

En eso, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, fue hasta donde estaba el Tathágata Chandrávati-kshetra. Una vez que hubo llegado, se sentó ante ese tathágata.

Él dijo lo siguiente al Bendito:

—Bendito, yo pasé noventa y seis mil millones de sistemas de mundos y he venido aquí y, Bendito, en ningún lado he visto tantos seres sintientes como los que son vistos allá.

El Bendito dijo:

—Esos seres sintientes surgieron de árboles insensatos.

Él dijo:

—Bendito, ¿quién ha visto u oído del surgimiento de árboles que no tienen sentido?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, ¿no has visto u oído de personas que surgen de árboles sin sentido?

Él dijo:

—Bendito, yo no he visto ni oído acerca de eso.

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, si quieres ver, yo te lo mostraré ahora.

Él dijo:

—Bendito, lo deseo. Sugata, lo deseo.

Entonces el Tathágata Chandrávati-kshetra extendió su brazo y de ese brazo surgieron cien mil millones de grupos de seres. Cada uno de esos grupos de personas extendió cien brazos y esparció

incienso, guirnaldas y varias lociones como ofrendas al Tathágata, y el Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, ¿ves este grupo de gente esparciendo incienso, guirnaldas y lociones como ofrendas al Tathágata?

Él dijo:

—Bendito, los veo. Sugata, los veo.

El Bendito dijo:

—Estos grupos de seres que surgieron no tienen sentido. Esa gente es insensata.

Entonces cada uno de esos cien mil millones de seres humanos tenía cien brazos, y todos esos brazos se cayeron.

Entonces cuando el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, hubo visto eso, dijo al Bendito:

—Bendito, ¿qué es esto? Sugata, ¿qué es esto, que los cien brazos de las personas se cayeron también en un instante? Bendito, si inclusive aquellos con cien brazos no son liberados, ¿qué necesidad hay de mencionar a aquellos con dos brazos?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, de igual manera, los seres sintientes son nacidos de manera insensata. Ellos cesan sin sentido. Bhaishajya-sena, deberías saber que este cuerpo también acaece sin sentido.

Él dijo:

—Bendito, respecto a estos seres sintientes, ¿quiénes son jóvenes?, ¿quiénes son viejos?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, hay seres sintientes jóvenes, y hay también seres sintientes viejos.

Él dijo:

—Bendito, ¿cuáles son jóvenes?, ¿cuáles son viejos?

El Bendito dijo:

—Aquellos que estaban cayendo justo ahora son viejos. Aquellos que nacieron de los árboles son jóvenes.

Él dijo:

—Bendito, deseo ver a los jóvenes seres sintientes.

En eso, el Tathágata Chandrávati-kshetra extendió la palma de su mano derecha, y entonces llegaron ahí cien mil millones de grupos de gente de cada una de las diez direcciones. De cada una de las direcciones de abajo y de las direcciones de arriba, vinieron cincuenta millones de grupos de gente. Cuando esos grupos de gente hubieron llegado, se postraron con la cabeza a los pies del Bendito. Después de eso, ellos no hablaron al Tathágata. No hablaron en absoluto. Se sentaron en silencio.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, dijo al Bendito:

—Bendito, ¿por qué es que estos seres sintientes no hablan al Bendito, no hablan en absoluto y permanecen sin hablar?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, ¿no entiendes? La tierra es insensata, y no habla. No habla en absoluto y tampoco entiende el cúmulo del Dharma. Si pensaras ¿por qué esto es así?, Bhaishajya-sena, algunos jóvenes seres sintientes aquí no entienden el nacimiento, no obstante que lo han visto. Cesación, envejecimiento, enfermedad, pesar, llanto, separación de aquellos a los que uno ama, entrar en contacto con lo que es desagradable, separación de los amigos, muerte, muerte prematura; ellos no entienden ninguno de estos sufrimientos insostenibles. Aunque los han visto, no están conmovidos por ellos ni les repugnan, entonces ¿cómo podrían quizá entenderlos? Bhaishajya-sena, ellos deben ser enseñados una y otra vez.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, dijo esto al Bendito:

—Bendito, ¿de dónde han venido esos jóvenes seres sintientes que no conocen el Dharma? ¿De dónde migraron al morir, y dónde nacerán?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, escucha. Estos cuerpos humanos que ellos han recibido no fueron hechos por un joyero. No fueron hechos por un herrero. No fueron hechos por un carpintero. No fueron hechos por un alfarero. No fueron hechos por el miedo a un rey. Más bien, surgen de la unión de un hombre y una mujer, y de la posesión de mal karma. También, a esos seres sintientes se les enseña un oficio una y otra vez, y debido a eso surgen sufrimientos insoportables y sentimientos insoportables, sin fin. Así, ellos experimentan la maduración de acciones malvadas, no virtuosas, hechas previamente. Bhaishajya-sena, en este lugar, estos seres sintientes que han venido aquí y no se están levantando sentirán estos tipos de sufrimientos. Bhaishajya-sena, por esta razón ellos no hablan. No hablan en absoluto. Bhaishajya-sena, siendo esto así, estos jóvenes seres sintientes no entienden virtud. No entienden nacimiento. No entienden cesación. Inclusive no obtendrán cuerpos humanos, y estos, Bhaishajya-sena, son los llamados “jóvenes seres sintientes”.

Él dijo:

—Bendito, ¿cómo nacen estos jóvenes seres sintientes? ¿Cómo cesan?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, es de la siguiente manera: para hacer una analogía, algún hombre podría poner un pedazo de madera en contacto con fuego. Así como la madera gradualmente se prendería

con el fuego, de la misma manera, Bhaishajya-sena, uno nace inicialmente en un cuerpo humano. Después de nacer, entonces uno experimenta sensaciones.

Él dijo:

—Bendito, ¿quién nace aquí realmente? ¿Después de nacer, quién va más allá completamente?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, el mismo Buddha nace. El Tathágata mismo va más allá completamente. Es como sigue: para hacer una analogía, el rey pone a un hombre en cautiverio y lo aprisiona en un edificio oscuro y tenebroso. Después de que el hombre entra en ese edificio, una vez adentro de ese tenebroso edificio, él ve que eso es un edificio tenebroso. Entonces otro hombre que ha sido afectado previamente por alguna experiencia de sufrimiento ve esto y piensa: “Este hombre está arruinado por esto. Porque él no ha experimentado sufrimiento previamente, esto lo matará”. Reflexionando en esto, tomó fuego y fue ahí y dejó un poco de fuego atrás de esa casa. El hombre que había sido puesto en esa cárcel vio el fuego, y cuando lo vio, se sintió consolado y animado. Pero ese fuego por alguna razón se extendió, y este fuego ardiente quemó completamente esa casa, y también el hombre fue quemado ahí mismo. Entonces, cuando el rey escuchó que el hombre se había quemado, se disgustó. Pensó: “Desde ahora, ningún ser sintiente será puesto en prisión en mi tierra”.

”Pensando de esta manera, el rey dijo entonces a los seres sintientes que moraban en su país: ‘Oh, ustedes, seres sintientes, no tengan miedo. No se asusten. No deben temer. Desde ahora, en mi tierra, no habrá castigos corporales o aprisionamientos. Ningún ser sintiente será privado de la vida. Oh, seres sintientes, no tengan miedo’.

"Tal como él les aseguró, así también, Bhaishajya-sena, el Tathágata, que ha quemado todos los engaños, ha pacificado completamente toda enfermedad. Así como ese hombre quemó también su propio cuerpo por el incendio del edificio, y habiéndolo dispuesto así por el bien de los objetivos, beneficios y felicidad de los seres sintientes, él libera completamente a los seres sintientes que están confinados en su cautiverio, de la misma manera el Tathágata abandonó también las manchas del apego, el enojo y la ignorancia, y habiendo surgido en el mundo como una lámpara para todos los seres sintientes, él libera completamente a los seres sintientes de los cuerpos de seres infernales, animales, pretas y ásuras, y él asimismo libera completamente a jóvenes seres sintientes y viejos seres sintientes también.

En eso, emergieron estos versos del espacio superior:

El campo del Conquistador es un campo maravilloso,  
un campo saludable y bien preparado.  
Cualquier semilla plantada en él  
no irá nunca al desperdicio.

El campo del Conquistador es una tierra pura.  
Las enseñanzas del Buddha son alabadas.  
Para abarcar a todos los seres,  
el Maestro hace los medios también.

Aunque él mora en la esfera del nirvana,  
aparece sobre la faz de la Tierra.  
Después de pacificar al mundo perpetuamente,  
Buddha purifica los objetos otorgados.

Él libera a los seres jóvenes.  
Él libera a los viejos, también.  
De los tres reinos, gradualmente,  
él libera por completo a todos los seres.

Cierra las puertas de los infiernos.  
Libera animales y pretas.  
Habiendo hecho la paz en este mundo,  
él crea la felicidad en el siguiente.

Entonces el Bendito mostró una sonrisa y dijo:

Es excelente ver a aquellos que son excelentes,  
y ver buddhas es excelente.  
El sagrado Dharma, un campo de cualidades,  
esto también es excelente.  
Ver a la Sangha reunida es excelente.  
La enseñanza del *Sanghata* es también excelente.  
Destruir acciones negativas es excelente.

Entonces, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, se inclinó con las palmas juntas hacia el Bendito y dijo al Bendito:

—Bendito, ¿cuál es la razón para sonreír? ¿Cuáles son las condiciones?

El Bendito dijo:

—Hijo del linaje, ¿ves a estos jóvenes seres sintientes?

Él dijo:

—Bendito, los veo. Sugata, los veo.

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, todos ellos se establecerán este mismo día en los diez niveles.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, permanece arriba en el cielo, a una altura de ochenta mil yóllanas, y ochenta mil millones de devas sueltan una lluvia de flores sobre el Bendito. Los jóvenes seres sintientes también hacen postraciones con las palmas juntas. Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, dijo estas palabras mientras permanecía arriba en cielo. Él llena la galaxia de un billón de sistemas de mundos con sonido. Los seres sintientes nacidos en los treinta y dos grandes infiernos oyeron el sonido. Los treinta y dos tipos de devas oyeron ese sonido. La galaxia de un billón de sistemas de mundos también tembló de seis formas. En los grandes océanos, ochenta y cuatro mil nagas también fueron sacudidos. Treinta mil millones de rákshasas vinieron a este planeta. Veinticinco mil millones de pretas, yakshas y rákshasas vinieron de la ciudad real de Adákavati, y esta gran asamblea se reunió ante el Bendito. Entonces el Bendito enseñó el Dharma a los jóvenes seres sintientes, y cien mil millones de bodhisattvas vinieron de los sistemas de mundos de las diez direcciones, cada uno por su propio poder extraordinario.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, se inclinó juntando sus palmas hacia el Bendito y dijo al Bendito:

—Bendito, muchos son los bodhisattvas que se han reunido y están aquí. Sugata, hay muchos. Bendito, muchos son también los devas y nagas que se han reunido y están aquí. De la ciudad real de Adákavati, muchos millones de rákshasas también llegaron, se reunieron y están aquí.

Entonces el Bendito dijo al bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena:

—Hijo del linaje, baja.

Así, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, descendió del espacio superior por medio de poderes extraordinarios, juntó sus palmas y se inclinó hacia el Bendito. Él dijo al Bendito:

—Bendito, “el cúmulo de Dharma”, “el cúmulo de Dharma” del que se habla, Bendito, ¿de qué tamaño es este “cúmulo de Dharma”?

El Bendito dijo:

—Hijo del linaje, es llamado el “cúmulo de Dharma” cuando uno se esfuerza inequívocamente por el celibato y también cuando, habiéndose esforzado inequívocamente por el celibato, uno abandona toda malignidad. Hijo del linaje, ¿ves a los jóvenes seres quienes, habiendo abandonado la conducta impura, obtendrán indudablemente dhárani y todos llegarán también a estar dotados con todos los dharmas?

Él dijo:

—Bendito, ¿por qué medios están todos estos numerosos seres sintientes reuniéndose y escuchando el cúmulo de Dharma?

Entonces, el Bendito dijo al bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena:

—Bhaishajya-sena, la mayoría de seres sintientes no oyen que el nacimiento como tal es sufrimiento. Ellos no oyen que envejecer como tal es sufrimiento. No oyen que la enfermedad como tal es sufrimiento, que el dolor es sufrimiento, llorar es sufrimiento, la separación de los seres amados y entrar en contacto con lo que es desagradable es sufrimiento. La muerte, después de todos estos sufrimientos, se lleva el cuerpo y la vida. Bhaishajya-sena, estos son los llamados “sufrimientos totales”.

Entonces aquellos jóvenes seres sintientes, habiendo oído esta enseñanza, se inclinaron con las palmas juntas hacia el Bendito y dijeron al Bendito:



—Bendito, ¿nosotros también moriremos?

El Bendito dijo:

—Ustedes y todos los seres sintientes morirán.

Ellos dijeron:

—Bendito, ¿cómo seremos abatidos al momento de nuestra muerte?

El Bendito dijo:

—Hijos del linaje, al momento de la muerte, en el último momento de conciencia, hay un viento llamado “el que causa cesación de la conciencia”, un viento llamado “el que confunde la conciencia”, y un viento llamado “el que perturba la conciencia”. E, hijos del linaje, al tiempo de morir, en el momento final de la conciencia, estos tres vientos se agitarán, confundirán y causarán perturbaciones.

Ellos dijeron:

—Bendito, ¿cuáles son los tres vientos que destruyen el cuerpo al tiempo de morir, cuando cesa la conciencia?

El Bendito dijo:

—Amigos, “armar”, “forzar” y “herir” causan la destrucción del cuerpo.

Ellos dijeron:

—Bendito, ¿qué clase de cosa es esta que es llamada “el cuerpo”?

El Bendito dijo:

—Amigos, también es llamado “completamente ardiente”, “quemado”, “moco”, “eructo”, “campo de cremación”, “mente vil”, “una carga pesada”, “torturado por el nacimiento”, “sacudido violentamente por el nacimiento”, “el que atormenta la propia fuerza de la vida” y “el que causa la muerte y separación de los seres amados”. Amigos, esto es lo que es llamado “el cuerpo”.

Ellos dijeron:

—Bendito, ¿cómo es que uno muere? ¿Cómo es que uno vive?

El Bendito dijo:

—Amigos, lo que es llamado “conciencia” muere. Seres de larga vida, lo que es llamado “mérito” vive. Amigos, lo que es llamado “el cuerpo” muere, atado con millones de tendones, dotado de ochenta y cuatro mil poros, conectado con doce mil partes y sostenido por trescientos sesenta huesos. Ochenta y cuatro tipos de parásitos viven dentro del cuerpo. Y para todos estos seres sintientes hay muerte; hay muerte, la cual es cesación. Cuando una persona muere, todos esos seres sintientes también tienen sus esperanzas arruinadas. Entonces, como todos los seres sintientes se comen unos a otros, esto cambia y perturba los vientos. En ese momento ellos experimentarán sufrimiento. Algunos se lamentarán por sus hijos. Algunos se lamentarán por sus hijas. Algunos se lamentarán por sus compañeros. Todos ellos serán traspasados por dolores angustiantes. Tratarán de comerse unos a otros y entonces, cuando se han comido unos a otros, quedan dos seres vivientes y estos dos pelean por siete días. Después de que siete días han pasado, un ser viviente es destruido. El otro es liberado.

”Seres de larga vida, si ustedes se preguntaran qué es eso que es llamado ‘Dharma’, ¿qué piensan? Así como estos seres vivientes chocaron unos contra otros y después murieron, de la misma manera, también los individuos pueriles y ordinarios chocan unos contra otros. No están atemorizados por el nacimiento. No están atemorizados por el envejecimiento. No están atemorizados por la enfermedad. No están atemorizados por la muerte. Así como los dos seres vivientes pelearon, así también los individuos pueriles y ordinarios pelean entre sí. Entonces, al momento de la muerte,

la gente virtuosa les dice: ‘Persona, ¿en qué estás confiando? ¿No has visto ni siquiera las más mínimas desventajas? ¿No has visto las desventajas del nacimiento? ¿No has visto las desventajas del envejecimiento y la enfermedad? ¿No has visto las desventajas de la muerte?’

”Ellos dijeron: ‘Ser de larga vida, nosotros hemos visto las desventajas del nacimiento, y hemos visto las desventajas del envejecimiento y la enfermedad. Hemos visto las desventajas de la muerte también, al final de todo’.

”Ellos dijeron: ‘¿Por qué no se involucraron en actividades para crear raíces de virtud? ¿Por qué no crearon las raíces de virtud del cúmulo de Dharma que aumenta la felicidad en los dos mundos? Amigos, yo pregunto por segunda vez: ¿Por qué no crearon la colección de virtud que los emanciparía completamente del nacimiento y la muerte? ¿Por qué no hicieron ninguna investigación de hacia dónde deberían dirigir correctamente su atención? ¿Por qué no oyeron el sonido del golpe del gong sobre la Tierra? ¿No han visto ustedes la siembra de semillas en el campo del Tathágata y el ofrecimiento de incienso, guirnaldas y lámparas? ¿No han visto asimismo las ofrendas de alimentos y bebidas al Tathágata, o el contento de los cuatro grupos de seguidores (bhikshus, bhikshunis, hombres sustentadores de preceptos laicos y mujeres sustentadoras de preceptos laicos)?, ¿estos cuatro grupos de seguidores que están completamente dedicados a las enseñanzas?’

”Ellos le hablarían así a él y le harían acusaciones para beneficiarlo, y ‘Su majestad, usted no hizo ni la más pequeña cosa’. ‘Hombre, después de venir a este planeta Tierra, usted ha cometido acciones no virtuosas’.

”En ese momento el rey del Dharma concedió enseñanzas en verso a la persona muerta:

‘Tú has visto surgir un tathágata  
y oído el golpe del gong.  
Tú has oído la enseñanza del Dharma  
que va a la paz del nirvana.  
Sin embargo, no actuaste’.

”En eso, el hombre dijo en respuesta:

‘Yo era de una mente pueril,  
sometido bajo el dominio de amigos malvados.  
Con una mente confundida por el deseo,  
cometí actos malvados.

Seguí mis deseos también,  
y tomé las vidas de seres vivientes.  
Desperdiqué incluso lo que pertenece a la Sangha.  
Insoportable es el fruto que proviene de eso.

Con una mente que haría daño,  
causé la destrucción de estupas,  
pronuncié también palabras abusivas,  
inclusive a mi madre yo atormenté.  
De lo que hice con mi cuerpo  
las faltas yo reconozco.

En el gran Infierno de la Lamentación,  
renacimientos extremadamente insoportables veo.  
Yo sentiré las sensaciones del Infierno Estrujante.

De la misma manera experimentaré sensaciones  
en el Infierno Extremadamente Caliente,  
y en el insoportable Mahavici.

Partido, abierto en el Infierno Gran Loto, y  
como un ser infernal, en estos sufrimientos,  
en el enormemente temible 'Marcado con Líneas Negras',  
yo naceré cien veces.

Después de ser asesinados, seres infernales  
verán otra vez aquellas cosas espantosas.  
Una y otra vez, caerán  
cien yóllanas en grandes peligros  
y no encontrarán manera alguna de salir.  
Luego, ellos se sumergirán en la oscuridad.  
En el infierno que lleva el nombre 'Navaja',  
mil navajas surgirán.

Ellos nacerán enfrente de navajas,  
entre cientos de miles de millones.  
Debido a las acciones imperfectas que he hecho,  
mi cuerpo será rebanado por ellas.

El cuerpo será completamente destruido  
por insoportables, grandes y agitados vientos.  
Continuamente en infiernos como éstos  
yo experimentaré sufrimiento.  
Todos estos seres me verán:  
mi cuerpo en dolor tremendo.

Yo tomé, también, las riquezas de otros,  
para sostener mi hogar.  
Oh, mis hijos y mis hijas,  
hermanos y hermanas, por igual,  
padre, madre también, de la misma manera,  
amigos numerosos y familiares,  
y sirvientes y trabajadores,  
y animales domésticos, ganado y asistentes:  
yo me desvié hacia propósitos indebidos.

Por vasijas de oro y plata,  
también por suaves, finas vestiduras,  
y para construir una casa:  
por todo esto, me desvié.  
Una casa, verdaderamente espléndida, construí,  
con hombres y mujeres, ociosos.

Tomé el camino erróneo por el laúd y el címbalo,  
mi mente incontrolada llena de deleite.  
Aunque mi cuerpo fue bañado en aguas perfumadas,  
aun así, todavía no lo agradece.

Cuerpo, tú eres insensato, pero  
por ti tomé el camino erróneo.  
En el futuro, ni un solo ser  
será mi protector,  
cuando un viento enorme y agitado  
arrebate mi cuerpo insoportablemente.

También comí exquisitos alimentos deliciosos,  
saboreando variedad de ellos con mi lengua.  
Alrededor de mi cabeza fueron entretejidas muchas guirnaldas,  
extremadamente exquisitas, adorables.

Por la belleza, mis ojos fueron llevados al camino erróneo.  
No hay para los ojos protección.

Los ojos son la causa de esas acciones erróneas  
que cometí después de haber visto.  
Mis oídos son la causa por la cual  
las manos fueron desgarradas y cortadas por diamantes.

En ambos brazos me fueron ajustados brazaletes.  
Anillos fueron colocados en mis dedos.  
Hilos de perlas alrededor de mi garganta.  
Incluso ambas piernas fueron profusamente adornadas.

Ajorcas fueron labradas para ellas,  
y sobre ellas, también, el oro reposó.  
Tuvo mi cuerpo sobre él diversas joyas,  
y hubo asimismo cintas de oro.

Divirtiéndome con mi gran riqueza,  
apegada en extremo se volvió mi mente.  
Una vez que hube tocado cosas muy suaves,  
con fuerte aferramiento las mantuve junto a mí.

Coloqué también mi cuerpo encima

de lechos y de alfombras varios.  
Después de bañarme en fragantes aguas excelentes,  
ungí mi cuerpo con fragancias.

Yo perfumé el aire con incienso  
de alcanfor divino y sándalo.  
Embellécí mi aspecto.  
Pródigamente me unté a mí mismo con almizcle.

Después de ungirme con antiguos aceites perfumados,  
y flores de jazmín y chámpaka,  
me atavié con vestiduras de  
fina, blanca muselina de Benares.

Tras bajar del lomo de un elefante,  
monté sobre el lomo de un caballo.  
Me consideraba a mí mismo como un rey.  
La gente huía al verme.

Estaba excesivamente familiarizado con las ayudantes  
[femeninas  
que estaban sumamente instruidas en canto y danza.  
Animales salvajes que no habían hecho daño  
con flechas yo herí y maté.

Porque no sabía de vidas futuras,  
cometí actos malvados como éstos.  
Yo comí la carne de otros seres,  
y así estos sufrimientos míos

serán insoportables.  
Pero no entendí la muerte.  
Era de una mente pueril,  
y así alimenté a mi cuerpo.

Ahora que la muerte ha venido hoy a mí,  
no tengo absolutamente a nadie como protector.  
Ustedes, amigos y familiares,  
¿por qué me miran a la cara?

¿Por qué visten rasgadas vestiduras de duelo?  
¿Por qué lloran y se lamentan en voz alta?  
¿Por qué sueltan y despeinan su cabello?  
¿Por qué derraman sangre con pesar?

¿Por qué esparcen polvo sobre la cabeza?  
¿Por qué se dan golpes en el pecho?  
Durante el lapso de mi vida yo debí haber  
abandonado la maldad. ¿Por qué se angustian?

Mi cuerpo se ha convertido en alimento  
de chacales, perros, cuervos y pájaros.  
Es inútil alimentar este cuerpo.  
Es propiedad de la serpiente de la muerte,  
y así una persona nacerá continuamente.

La medicina que de este temor libera,  
es esa la clase de medicina a tomar.

La medicina que los doctores dan,  
esa no es útil para mí.  
Denme ahora, al momento de mi muerte,  
la medicina del Dharma que lo hace a uno libre  
de la serpiente de los engaños.

No me den carne.  
Aunque este cuerpo así ha sido alimentado,  
será destruido, inevitablemente.  
Ya que esto proporciona sufrimiento,  
¿por qué tomar este cúmulo de maldad?  
Este cuerpo, aunque atendido con gran cuidado,  
se involucrará en actos viciosos.

Hijo e hija, ¿por qué razón  
fijan sobre mí sus ojos?  
¡Protéjanme de esta enfermedad!  
Oh, hijo e hija míos,  
¿por qué lloran inútilmente?  
No hagan nada indigno por mí.  
Para mantenerlos,  
yo incluso despojé a otros de su riqueza.

Ahora que el tiempo de mi muerte ha llegado,  
no hay esperanza. ¿Qué hacer?

Estoy horrorizado del nacimiento y de los reinos inferiores.  
Estoy también completamente agobiado por morir.

Percibo agudamente el sentido del tacto,  
de la discriminación, sensaciones y  
factores mentales condicionados.

Debido al aferramiento, seres pueriles deambulan  
y alcanzan resultados insoportables.  
Nacer en familias malvadas:  
ahí también uno es atado al dolor.

Sabiendo que tenía poco mérito,  
causé dificultades a otros.  
Mi generosidad y ética se deterioraron completamente,  
y di la espalda al Dharma.  
Porque no entendí el renacimiento,  
fui engañado por la serpiente de la confusión.

Por ignorancia, seres pueriles deambulan  
donde no hay liberación.  
Sin conocer el significado de la liberación,  
confundidos, ellos cometen actos malvados.

Por los engaños, seres pueriles deambulan,  
sus mentes continuamente perturbadas.  
En el cuerpo que tiene varios tipos de ataduras,  
fuego arde y los quema.

En lugares donde no hay felicidad,  
confundido, el cuerpo deambula completamente.

No conoce esa felicidad  
de la cual surge felicidad completa.

El campo de Buddha que da felicidad,  
la rueda del Dharma que es la medicina suprema,  
la conducta ética que es ética verdadera:  
estos son la voz pura del Tathágata’.

Entonces el Bendito habló al bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, de la siguiente manera:

—Bhaishajya-sena, aunque los seres sintientes lloran y se lamentan al momento de su muerte, nadie será su protector, salvo la maduración de los resultados de las buenas acciones que hayan realizado.

El Bendito habló estas palabras y pronunció también los siguientes versos:

Por cometer actos malvados,  
ellos caen en los infiernos de los seres sintientes.  
Ellos serán vestidos con ropajes ardientes.  
En su sed, beberán hierro fundido.

Brasas ardientes caerán sobre sus cuerpos.  
Una vez quemados, en los extremadamente insoportables  
infiernos enormemente horripilantes,  
sus cuerpos quedarán en llamas.

Ellos no conocerán la felicidad.  
Ellos no conocerán tampoco el Dharma de ninguna forma.

Debido a lo que no es Dharma, seres pueriles deambulan,  
sin encontrar siquiera la más pequeña felicidad.

Quienes tienen fe y ética en abundancia,  
poseen sabiduría y gran austeridad,  
y se asocian con amigos virtuosos,  
éstos se convertirán rápidamente en un tathágata.

Para surgir como un buddha en el mundo,  
supremo esfuerzo gozoso debe ser hecho,  
sostener, con el propio cuidado, a todos los seres sintientes,  
y uno debe enseñar el Dharma de la acción virtuosa.

En pensamientos amorosos, e igualmente también,  
en celibato supremo permanece enfocado.  
Bhaishajya-sena, después de haber oído este discurso,  
debes practicar esto de manera suprema.

Viendo la liberación, e iluminado, y  
el líder cuya habla es aclamada,  
y el padre y la madre del mundo:  
él es llamado “bodhichitta”.

Un amigo virtuoso que enseña este Dharma  
en el mundo es extremadamente difícil de encontrar.  
Aquellos que escuchan con respeto las enseñanzas de Buddha  
se volverán buddhas insuperables idos-al-gozo.

Los que son respetuosos  
hacia los herederos de los buddhas pacíficos  
se convertirán también en los protectores del mundo,  
liberando a todos los seres sintientes.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, dijo esto al  
Bendito:

—Bendito, ¿por qué este lado de la montaña está temblando,  
tiembla enormemente?

Él dijo esto, y el Bendito dijo al bodhisattva, el gran ser Bhai-  
shajya-sena:

—Bhaishajya-sena, mira atentamente.

El bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, miró y vio fisuras en  
la tierra en las cuatro direcciones. Vio aparecer veinte millones de  
personas de las barrancas que habían sido abiertas por las fisuras en  
la tierra. Vio veinte millones de personas aparecer de abajo, y vein-  
ticinco millones de personas aparecer de arriba. Entonces aquellos  
jóvenes seres observaron eso y dijeron al Bendito:

—Bendito, ¿quiénes son estos que han nacido aquí?

El Bendito dijo:

—Miren a este grupo de seres.

Ellos dijeron:

—Bendito, los vemos.

El Bendito dijo:

—Este grupo de seres nació para la felicidad de ustedes.

Ellos dijeron:

—¿Morirán, también, estos seres sintientes?

El Bendito dijo:

—Amigos, así es. Todos los seres sintientes morirán.

Entonces los anteriores jóvenes seres sintientes, los que nacieron primero, se inclinaron con las palmas juntas hacia el Bendito y dijeron al Bendito:

—Bendito, no quisiéramos ver el nacimiento y la muerte otra vez.

El Bendito dijo:

—Bueno, entonces ¿les gustaría obtener el poder del esfuerzo gozoso?

Ellos dijeron:

—Que podamos ver directamente al Tathágata. Además, que podamos escuchar el Dharma que hemos pedido oír y que es gozoso. Que podamos ver la asamblea de la Sangha shrávaka del Tathágata. Que podamos ver a los bodhisattvas que tienen grandes habilidades extraordinarias y gran poder. Bendito, esta es la clase de cosas que queremos. Nosotros no queremos mirar el nacimiento y la muerte.

Entonces, a través de poderes extraordinarios, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, y otros quinientos bodhisattvas se levantaron de sus asientos simultáneamente, y se levantaron todos en el espacio superior a través de poderes extraordinarios. Se sentaron con las piernas cruzadas y se concentraron. De los cuerpos de todos, leones aparecieron. Tigres aparecieron. Serpientes aparecieron. Elefantes aparecieron. Ellos revelaron un despliegue de grandes poderes extraordinarios. En la montaña también, se sentaron con las piernas cruzadas y ascendieron a una distancia de veinte mil yóllanas. Ellos también causaron que diez mil millones de lunas y soles descendieran.

Entonces los jóvenes seres sintientes dijeron al Bendito:

—Bendito, ¿cuál es la razón y cuáles son las condiciones para que haya ahí rayos de luz y para que grandiosas demostraciones sobrenaturales aparezcan en el mundo?

El Bendito dijo:

—Hijos del linaje, miren a la luna y al sol apareciendo.

Ellos dijeron:

—Bendito, los vemos. Sugata, los vemos.

El Bendito dijo:

—En cuanto a éstos, bodhisattvas despliegan rayos de luz que emanan de su propio cuerpo y poderes extraordinarios y transformaciones mágicas. Después de que los despliegan, ellos enseñan el Dharma a los seres sintientes para el beneficio de muchos seres, por la felicidad de muchos seres, por afecto compasivo por el mundo, y por los propósitos, beneficio y felicidad de la gran colección de seres y devas y humanos. Después de desplegar aquí cuerpos humanos, fuerza y esfuerzo gozoso, ellos demuestran tal clase de poderes.

Ellos dijeron:

—Bendito, por favor, da una enseñanza de Dharma que ocasione la aparición de brillantes rayos de luz.

Tan pronto como dijeron esto, el Bendito dijo al bodhisattva, al gran ser Bhaishajya-sena:

—Bhaishajya-sena, ¿viste la galaxia de un billón de sistemas de mundos temblar en seis formas?

Él dijo:

—Bendito, la he visto. Sugata, la he visto.

Y estaba pensando: “¿Qué tal si preguntara al Tathágata acerca de este punto?” Cuando él pensaba así, el Bendito dijo:



—Bhaishajya-sena, pregunta lo que quieras, yo satisfaré tu mente con una explicación de lo que sea que preguntes. Yo enseñaré. Analizaré. Bhaishajya-sena, mostraré todo lo que pertenece a los tiempos pasado, futuro y presente.

Él dijo:

—Bendito, por favor, enséñanos para aclarar nuestras dudas. Bendito, veo al Tathágata rodeado por ochenta y cuatro mil hijos de los devas, ochenta y cuatro mil millones de bodhisattvas, doce mil millones de reyes de los nagas, dieciocho mil millones de bhutas y veinticinco mil millones de pretas y pishachas.

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, sin duda, estos seres sintientes se han reunido en una asamblea ante mí y se han sentado para oír el Dharma. Bhaishajya-sena, en este mismo día ellos trascenderán la existencia cíclica. Por el deseo de beneficiar a todos los seres sintientes, en este mismo día lograrán los diez niveles. Habiéndose establecido en los diez niveles, obtendrán la esfera del nirvana.

Para liberarse del envejecimiento y la muerte,  
después de realizar acciones que causen felicidad  
y para subyugar el lazo de los engaños,  
ellos llevarán a cabo las enseñanzas de Buddha.

Él dijo:

—Bendito, han surgido muchas moradas para los seres sintientes debido a varios karmas. ¿Por qué ellos permanecen rodeando al Bendito?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, escucha.

Seres sintientes que están confundidos y no saben:

¿Cómo podrían ellos liberarse?

Estos numerosos jóvenes seres sintientes  
ahora obtendrán dháranis.

Para alcanzar los diez niveles,  
ellos llegarán a conocer completamente todos los dharmas,  
y lograrán esos diez niveles.  
Ellos realizarán las actividades de un buddha.

Ellos girarán la rueda del Dharma.  
Ellos arrojarán una lluvia de Dharma.  
Así, ya que seres se han reunido,  
mi enseñanza será gozosa.

Devas y nagas y pretas,  
y ásuras terriblemente insoportables  
se establecerán en los diez niveles.  
Ellos proclamarán el sonido del Dharma.

Tocarán el gong del Dharma.  
Harán sonar la caracola del Dharma.  
Estos jóvenes seres sintientes tendrán  
también el poder del esfuerzo gozoso.

Tal como lo logró el Tathágata,  
ellos lograrán el Dharma ahora.

Entonces cinco mil de los seres jóvenes se levantaron de su asiento, juntaron sus palmas, se inclinaron en la dirección del Bendito y dijeron al Bendito:

Ya que no hay fin encontrado  
al cautiverio en el samsara,  
el cuerpo es una pesada carga, Bendito,  
muy espantosa, insoportable.

No encontramos camino en absoluto.  
Realmente ningún camino es visto, y así,  
protector, ya que estamos ciegos,  
te pedimos que nos acojas.

A ti, el Héroe, hacemos peticiones.  
Que el Guía enseñe el Dharma.  
Nosotros hemos nacido con poca sabiduría  
y no encontramos felicidad en absoluto.

Por favor, enséñanos el Dharma.  
Del sufrimiento insoportable haznos libres.  
Donde sea que hayamos nacido,  
que ahí veamos a Buddha.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, fue a donde estaban los seres sintientes y dijo lo siguiente:

Tengan algo para comer.  
Tengan estupendas bebidas deliciosas.

Después, cuando su miedo se haya ido,  
escuchen el Dharma sin temor.

Ellos dijeron:

Venerable superior, ¿quién eres?  
Nosotros mismos no te conocemos.  
Vemos que eres hermoso,  
tu forma es serena, y tu fama grandiosa.

Tú estás liberado de los grandes temores  
del mundo de los pretas, seres infernales y animales.  
Así como alguien que embellece al mundo,  
toda tu negatividad está pacificada.

Vemos una vasija en tu mano,  
hecha de siete sustancias preciosas,  
y un cordel de joyas en tu cuerpo,  
adornado con un enorme resplandor.

A las palabras habladas por ti que eres apacible,  
nosotros somos incapaces de ofrecer ninguna réplica.  
No necesitamos alimentos,  
ni necesitamos bebidas deliciosas.

De la comida lo que emerge es excremento.  
De igual manera, lo que es bebido se hace orina.  
Los jugos se transforman en sangre.  
De la misma forma, de la sangre viene la carne.

Así, no necesitamos ni siquiera  
alimentos y bebidas deliciosamente preparados,  
ni necesitamos finas vestiduras  
de tela de lana o seda entretejida.

Brazaletes de oro no necesitamos.  
No tenemos necesidad de hilos de perlas.  
En nuestros dedos, no necesitamos anillos.  
Todo esto por naturaleza es transitorio.

Nosotros buscamos una vida que no va  
a malas migraciones.  
Nos esforzamos por la felicidad de los devas  
y por el otorgamiento del Dharma.

Amigos virtuosos es lo que necesitamos,  
no ser reyes que giran la rueda.  
Habiendo dejado atrás un continente adorable,  
los reyes que giran la rueda también morirán.

Los hijos no irán detrás de ellos,  
ni las esposas o hijas.  
Las siete cosas preciosas serán dejadas atrás;  
ellas no los seguirán.

Aunque ellos reúnan mucha gente para sí,  
ésta no irá detrás de ellos.  
Nadie andará frente a ellos,  
ni así después será.

Después de ser rey por sólo una vida,  
debido a la impermanencia, ellos vagarán.  
Por haber cometido muchos actos malvados,  
caerán en el Infierno de los Alaridos.

Después de estar rodeado por los cuatro lados  
por siete joyas y asombroso poder,  
cuando madure el tiempo del Infierno de los Alaridos,  
¿dónde estará ese poder maravilloso?

Ya que a ellos no se les encuentra en ningún lugar sobre  
[la Tierra,  
habiendo muerto, no pueden mostrar estos poderes.  
Superior, por favor, escúchanos:  
por favor, vayamos a donde está el Tathágata.

Queremos, seriamente, verlo,  
tal como a una madre o a un padre.  
Nosotros no tenemos una madre,  
ni tenemos un padre o hermanos.

El Tathágata es principal en este mundo.  
Él es padre y madre.  
Es el sol y la luna.  
Él revela el camino a la felicidad.

Él nos libera del samsara,  
de modo que no renazcamos después.

Él es la barca que nos salva del río,  
y del río aterrador de los engaños.

Por él, los seres son completamente liberados.  
Ellos no regresarán de nuevo.  
Él, que muestra la iluminación suprema,  
explica el Dharma sagrado también.

No tenemos necesidad de comida.  
No deseamos el resultado de un reino.  
Los que temen a los reinos del infierno  
no deberían ir al mundo de los devas.

La vida de un humano es feliz:  
ahí aparece El que Todo lo Conoce.  
Por las acciones dañinas que uno mismo ha cometido,  
la propia vida es corta y uno deambula.

Ellos no conocen la muerte, pero conocen  
reinos y los placeres que desean.  
Aquellos engañados por el nacimiento y la muerte  
no saben y no tienen temor.

Aquellos confundidos por la impermanencia  
no conocen el Dharma sutil.  
Ellos no realizan deberes sutiles,  
y no conocen la esfera de la paz.

Al enfrentar la muerte no sienten remordimiento.

Una y otra vez renacen,  
por largo tiempo, abrumados por el sufrimiento,  
golpeados con palos continuamente, y luego  
robarán de otros, también.  
De igual modo ellos serán atados y asesinados.  
Forzados por la maldad previa,  
están amarrados con las cinco ataduras.

Sus esperanzas también serán truncadas.  
Serán traspasados por punzadas de dolor.  
Cuando cese su conciencia,  
se lamentarán lastimosamente:

‘¿Quién será mi protector?  
Oro y plata y cristal,  
toda mi riqueza yo ofreceré.  
Me volveré sirviente incluso.  
En la forma en que lo hacen los sirvientes,  
yo realizaré todas y cada una de las tareas’.

Nosotros no necesitamos reinos o propiedades,  
ni tampoco riqueza, ni siquiera granos.  
No necesitamos nuestro propio cuerpo;  
los que actúan con maldad no están liberados.  
Siendo así, oh Superior,  
nosotros no tenemos necesidad de comida.

Los que comen alimentos deliciosos,  
aun los reyes, morirán también.

Los que beben la mejor de las bebidas,  
hijos de devas, morirán también.

Comida y bebida preparada con destreza  
y de muchos sabores diferentes,  
son puestos ante el rey, y entonces,  
con su lengua, él los toca.

Entonces los reyes se vuelven apegados a los sabores  
y cometen actos malvados no menores,  
apegados a sabores transitorios  
que son carentes de esencia.

Nosotros no tenemos necesidad de bebida,  
ni tenemos necesidad de alimento.  
Lo que necesitamos es ese mismo Dharma  
que nos libera del sufrimiento.

En quien es liberado de la prisión del deseo obsesivo,  
liberado de la servidumbre a los engaños,  
y completamente liberado de toda servidumbre:  
en ese Buddha nosotros tomamos refugio.

Queremos ir por refugio  
al Gran Sabio que protege al mundo.  
Queremos también ir a postrarnos  
ante quien es gozoso para los seres contemplar.

Ya que no conocemos tu nombre,

dinos, por favor, tu ilustre nombre.

Bhaishajya-sena dijo:

Ustedes, y del mismo modo todos los seres,  
tienen el deseo de oír el nombre.  
Seres jóvenes por billones  
rodean al Tathágata.

Ellos dijeron:

Tú eres un discípulo de Buddha.  
Tu nombre es profundamente bien renombrado.  
De la misma manera todos los seres  
tienen el deseo de oír tu nombre.

Él dijo:

Bhaishajya-sena es mi nombre.  
Yo soy la medicina de los seres sintientes.

La mejor de todas las medicinas,  
esa que les enseñaré,  
la que pacifica todas las enfermedades  
que han infectado a los seres sintientes.

La enfermedad del apego es una gran enfermedad.  
Insoportable, aterroriza al mundo.

La enfermedad de la ignorancia es enorme y feroz,  
y hace a uno deambular de manera estúpida.

Seres sintientes van a los infiernos,  
y, asimismo, entre pretas y animales.  
Esos seres pueriles poseídos por el enojo:  
¿cómo podrían ser pacificados?

Ellos dijeron:

Por oír este Dharma virtuoso,  
nos liberaremos de todo sufrimiento.  
Nosotros somos de mente pueril e ignorante,  
pero después de habernos liberado de todo sufrimiento,  
abandonamos el cometer actos malvados.  
Que podamos nosotros oír el regalo del Dharma.  
Habiendo abandonado todos los actos malvados,  
terrible sufrimiento, también, abandonamos.

Que podamos ver rápidamente al Buddha Perfecto,  
el doctor que pacifica todas las enfermedades.  
Él es el rey de los doctores,  
y cura a todos aquellos que sufren.

A rendir homenaje al Tathágata,  
superior, por favor, vamos rápidamente.  
Después de postrarnos, por favor, di nuestras palabras  
al Líder del Mundo.

Pacifica completamente esta enfermedad.  
Todo el cuerpo está completamente en llamas.  
Pacifica este fuego terrible  
que quema y destruye la paz nuestra.

La carga del cuerpo es una carga pesada,  
una carga extremadamente feroz y cortante.  
Por nosotros, agobiados por el sufrimiento,  
Comprometido Asceta, ten compasión.

Los seres soportan perpetuamente  
la carga opresiva del enojo y la ignorancia.  
Sin saber cómo liberarse de la carga,  
la llevan sobre los hombros todo el tiempo una y otra vez.

Aquellos que no conocen el camino a la libertad  
y que no ven de la libertad el camino,  
aunque están conscientes de la muerte,  
aun ésta no les produce temor.

Pensando “Yo no moriré nunca”,  
aquellos que cómodamente descansan,  
están completamente confundidos.  
Por eso, aunque ven  
morir a su madre, ellos no están conscientes.

Algunos no recuerdan a su padre,  
oprimidos continuamente por la enfermedad y  
perturbados por engaños y karma.

¿Cómo en este caso vamos a comer?  
Ignorantes y desgastados por el sufrimiento,  
estamos exhaustos sin sentido.  
Sufrimiento como el de ustedes  
surge con base en la ignorancia.

Discriminación, sensaciones y  
factores mentales condicionados son  
una enorme, espantosa, pesada carga.

Por el deseo obsesivo, los seres pueriles andan  
completamente errantes, inconscientes del Dharma.  
Cercados por la carga del cuerpo,  
nacen en el mundo inútilmente.

Necesitan limpias ropas exquisitas,  
agua para bañarse y lociones.  
Necesitarán comida deliciosa  
que sea gratificante para el cuerpo.

Asimismo el oído hace buscar  
los cinco instrumentos musicales atractivos.  
Los ojos hacen a uno apegarse a figuras  
hechas de las siete sustancias preciosas.

La lengua también hace buscar  
todos los sabores deliciosos.  
El cuerpo hace buscar continuamente  
objetos suaves y agradables para el tacto.

El cuerpo logra un acoplamiento de la carne,  
placentero incluso, y de ahí,  
este cuerpo insensato es producido.  
¿Quién podría encontrar placer en eso?

En usar calzado muy fino,  
en eso mis pies encuentran placer.  
Pero cuando llega el tiempo de morir,  
estas ropas y lociones no ofrecen protección.  
Si ni siquiera el cuerpo es una protección,  
para qué hablar de las ropas y las aguas perfumadas.

Lo que es llamado “humano” es el cuerpo.  
Éste logrará respirar y tener gran fuerza,  
el poder de escuchar y analizar.  
En eso, este cuerpo tiene grandes cualidades.

En otro tiempo me iba de juerga y vagabundeaba  
siempre acompañado por caballos y elefantes.  
Puesto que no conocía el Dharma que libera,  
¡cuán apegado era a los actos malvados!

Ya que no sabía de vidas futuras,  
por divertirme, he actuado con maldad.  
Una y otra vez he nacido.  
Una y otra vez la muerte vino a mí.

Una y otra vez yo vi dolor,  
completamente aprisionado por la lamentación.

Vi también las muertes de mis madres.  
Yo vi las muertes de mis padres,  
compañeros, hermanas, hijos, esposas.

Puesto que todo eso es compuesto, está vacío,  
¿qué ser con una mente se apegaría?  
Pero con mi mente cautiva del deseo,  
yo pensé que ellos eran confiables.

No observé el pacífico Dharma.  
No hay regocijo alguno en la muerte.  
Debido a una mente oscurecida por el deseo,  
no hice ofrendas.  
Así el deseo no tiene igual en maldad,  
y sin embargo no ha sido abandonado.

Completamente equivocados, hemos nacido.  
Los seres están infinitamente equivocados.  
Equivocados completamente, oímos sonidos,  
aferrados a lo que no es el sagrado Dharma.

Nosotros buscamos liberación y meditación.  
Nosotros no llevaremos la carga del cuerpo.  
Que podamos volvernos el jefe de los seres:  
buddhas, maestros, por el beneficio del mundo.

Un buddha es padre y madre del mundo.  
Un buddha que revela el sendero  
hace caer una lluvia de joyas

por todas partes sobre la Tierra.

Seres necios no conocen  
qué clase de colección es el Dharma.  
El que dedica su mente a la iluminación  
hará realidad la colección del Dharma.

Todo lo que está compuesto está vacío.  
Vacías están también la riqueza y la opulencia.  
Cuando uno ve como vacío inclusive a uno mismo,  
en ese punto uno no tiene expectativas.

Superior, Bhaishajya-sena,  
por favor, escucha estas palabras nuestras.  
Por el bien de los bodhisattvas,  
te pedimos que vayas como mensajero.

Recordando todas las faltas del samsara,  
los bodhisattvas no están fatigados.  
Dotados con esfuerzo y gran austeridad,  
ellos reunirán todas las buenas cualidades.

Por favor, ve a donde está el Maestro,  
el Maestro plenamente despierto en la felicidad,  
el Conquistador que no está ni siquiera ligeramente cansado.  
Por nuestro bien, ve, por favor, y dile:  
“Tú has conquistado a Mara y  
lo has derrotado a pesar de su fuerza.



Tú rápidamente haz resplandecer al Dharma  
que apoya y sostiene a todos los seres sintientes”.

Ya que no hemos oído el Dharma  
por el cual nos transformaremos en buddhas,  
para beneficiarnos,  
Superior, te pedimos que rápidamente vayas.

Nosotros no hemos visto al Tathágata,  
dotado con las treinta y dos marcas.  
Hasta que lo veamos, no cruzaremos al otro lado.  
Hablando así, todos nosotros esperaremos respetuosamente.

Bhaishajya-sena dijo:

‘Miren hacia arriba por un momento.  
¿Qué es lo que ven allá?’

Ellos miraron a lo alto y vieron  
tres mil quinientos  
palacios imponentes en total,  
permaneciendo arriba, en todo el derredor.

Estaban exquisitamente decorados  
con siete piedras preciosas y adornados apropiadamente  
con una celosía de joyas.  
Adentro había flores en plena florecencia,  
y, hacia abajo, divino incienso era llevado por el aire.

Entonces, ellos preguntaron al Superior:

‘¿Qué es esta aparición aquí  
de palacios imponentes,  
con celosías enjoradas  
y filamentos de loto por todas partes?’

Bhaishajya-sena dijo:

Estos lugares son para ustedes.  
Vayan para que puedan ver al Buddha.  
Inclínense ante aquel que es el jefe,  
que ha ido más allá de este mundo,  
ante aquel que ilumina el mundo.

Ellos dijeron:

Pero nosotros no sabemos el camino hacia él,  
ni es visto el Tathágata.  
Si no conocemos el camino,  
¿a dónde iremos a postrarnos?

Bhaishajya-sena dijo:

Así como el espacio no tiene límites  
y no es susceptible de ser tocado,  
así no es posible ir  
a inclinarse ante el Maestro,  
que emana néctar.

De la misma forma en que reside el Monte Sumeru,  
así también está el Maestro en su morada.  
El Monte Sumeru es susceptible de ser medido,  
como lo es la profundidad del gran océano.

Es posible contar todas las motas de polvo  
encontradas en una galaxia de un billón de mundos,  
pero no es posible conocer el surgimiento de los buddhas.  
Bodhisattvas de las diez direcciones,  
inclínense ante el que ilumina al mundo.

Ellos dijeron:

Protector del mundo, ¡míranos!  
Por favor, satisface nuestros deseos.  
Nos inclinamos desde nuestro corazón  
ante el Maestro, y de ello  
que podamos nosotros obtener el fruto.

Bhaishajya-sena dijo:

El Maestro no tiene apego por  
esencias, ni por guirnaldas o lociones.  
Él contempla la causa de los seres sintientes,  
y por él ellos serán liberados  
de la existencia condicionada.

Aquellos que han dominado a su mente  
y han ido por refugio al Buddha

no serán involucrados en batallas  
por el sumamente terrorífico Mara.

No estarán bajo el poder de la muerte.  
Ellos rápidamente lograrán dhárani.  
Sus mentes serán inspiradas con fe pura,  
y después de eso, verán al Maestro.

Entonces el Bendito, el Tathágata cuya voz es deliciosa como  
el sonido de un gorrión, mostró una sonrisa. En eso, el bodhisattva, el  
gran ser Bhaishajya-sena, se levantó de su asiento, se inclinó hacia  
el Bendito con las palmas juntas y dijo al Bendito:

—Bendito, ochenta y cuatro mil rayos de luz han surgido de tu  
rostro, y esta galaxia de un billón de sistemas de mundos y todo  
en ella está bañado en estos rayos de luz. Todos los treinta y dos  
grandes infiernos están bañados de ellos también. Ellos están ilumi-  
nando igualmente treinta y dos reinos de los devas. Estos rayos de  
luz son de una gran variedad de colores, como verde, amarillo, rojo,  
blanco, carmesí, cristal y plata. Estos rayos de luz, después de emer-  
ger del rostro del Bendito, hicieron todo para causar la felicidad de  
los seres sintientes de la galaxia de un billón de sistemas de mundos,  
y después de que retornaron, circunvalaron al Bendito siete veces y  
desaparecieron en la coronilla del Bendito. ¿Cuál es la razón de mos-  
trar la sonrisa que causó todo esto? ¿Cuáles fueron las condiciones?

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, dijo asi-  
mismo al Bendito:

—Bendito, si se me diera una oportunidad, quisiera preguntar  
cierto asunto al Bendito, el Tathágata, el Arhat, el Buddha Perfecto  
y Completo.

Él dijo esto, y el Bendito dijo lo siguiente al bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena:

—Bhaishajya-sena, pregunta lo que tú quieras y yo satisfaré tu mente con una explicación de lo que sea preguntado.

Él dijo:

—Bendito, después de que aquellos treinta mil millones de seres jóvenes que aparecieron habían entendido la enseñanza del Dharma sutil del Tathágata, dijeron a los seres viejos: “Ustedes, viejos, no conocen el Dharma. Ustedes están apegados constantemente a lo que no es Dharma y a la no virtud”. Cuando ellos dicen estas cosas sutiles que son desagradables, hablan sin reserva y así infligen daño, Bendito, ¿por qué estaban ellos pronunciando estas palabras agradables y atractivas?

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, ¿no sabes por qué ellos dicen estas palabras? Ellos hablan de cosas que son tiernas y extremadamente agradables para el Tathágata. Porque ellos han oído el Dharma, Bhaishajya-sena, debido a eso, entenderán el significado de todo el Dharma. Ellos estarán dotados con todas las buenas cualidades. Ellos comprenderán todas las dháranis. De ahora en adelante, ellos morarán en los diez niveles. Ahora ellos harán sonar el tambor del Dharma grandioso. Ahora ellos estarán dotados con los atributos del Dharma grandioso. Bhaishajya-sena, ¿ves estos palacios imponentes?

Él dijo:

—Bendito, los veo. Sugata, los veo.

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, en este mismo día, estos seres jóvenes estarán sentados dentro de estos palacios imponentes y además

alcanzarán un claro entendimiento del Dharma. En este preciso día, ellos lograrán la consecución de todos los dharmas virtuosos. Hoy ellos golpearán el tambor del Dharma grandioso. Hoy muchas clases de devas serán llevados a alcanzar la comprensión directa del Dharma. Inclusive muchos seres sintientes del reino infernal que moran en reinos erróneos, habiendo oído la enseñanza de la sabiduría del Tathágata, vencerán la existencia cíclica y serán victoriosos. En ese tiempo todos los noventa mil millones de seres viejos obtendrán el fruto de entrar a la corriente, y de igual manera todos ellos estarán dotados con el Dharma. Bhaishajya-sena, todos ellos abandonarán completamente todos los sufrimientos. Bhaishajya-sena, todos ellos lograrán la visión del Tathágata. Bhaishajya-sena, todos ellos estarán dotados con el sonido del Dharma grandioso. Bhaishajya-sena, mira en las cuatro direcciones.

El bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, vio por todas partes en las cuatro direcciones, y del este vinieron tantos bodhisattvas como granos de arena hay en cincuenta millones de ríos Ganges. Del sur vinieron tantos bodhisattvas como granos de arena hay en sesenta millones de ríos Ganges. Del oeste vinieron tantos bodhisattvas como granos de arena hay en setenta millones de ríos Ganges. Del norte vinieron tantos bodhisattvas como granos de arena hay en ochenta millones de ríos Ganges. De abajo, vinieron tantos bodhisattvas como granos de arena hay en noventa millones de ríos Ganges, y de arriba vinieron tantos bodhisattvas como granos de arena hay en cien millones de ríos Ganges. Después de que hubieron llegado, se sentaron a un lado ante el Bendito.

Ellos estaban sentados a un lado, y el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena, dijo al Bendito:

—Bendito, ¿qué son las formas negras y las formas rojas visibles arriba en el cielo?

Él dijo:

—Bhaishajya-sena, ¿no sabes qué son las formas negras y las formas rojas que se ven en el cielo? El Tathágata sabe. Bhaishajya-sena, este es Mara. Bhaishajya-sena, ¿quieres ver?

Él dijo:

—Bendito, lo deseo. Sugata, lo deseo.

El Bendito dijo:

—Bhaishajya-sena, bodhisattvas que igualan los granos de arena en cien millones de ríos Ganges han llegado.

Él dijo:

—Bendito, ¿cuál es la razón para la llegada de estos bodhisattvas? ¿Cuáles son las condiciones?

—Bhaishajya-sena, los seres jóvenes son la condición por la cual todos los seres sintientes serán ahora dotados con el Dharma de la meditación. Bhaishajya-sena, ¿ves a los seres sintientes con varias formas que han llegado aquí y varias bendiciones que han llegado aquí a través de poderes extraordinarios?

Él dijo:

—Veo tantos bodhisattvas como granos de arena en cien millones de ríos Ganges y tantos bodhisattvas como granos de arena en cientos de miles de miriadas de millones de ríos Ganges morando a través de poderes extraordinarios, y ellos permanecen con muchas formas, muchos colores y muchas apariencias. Esos bodhisattvas residen en la morada del Arya Dharma. Yo he visto a esos bodhisattvas residiendo en lugares de Dharma con sus séquitos.

Después de que el Bendito hubo hablado así, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shura, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-sena,

y todos los bodhisattvas jóvenes y viejos, junto con la asamblea entera y el mundo con sus devas, humanos, ásuras y gandharvas se regocijaron y alabaron el habla del Bendito.

El Noble *Sanghata* Sutra Dharma-paryaya está completo.



EL ARYA SANGHATASUTRA DHARMAPARYAYA

fue traducido al español

por el Grupo del Centro Rechung Dorje Dragpa

y se terminó de imprimir en julio de 2015

en los talleres de Mastercopy, S.A. de C.V.

Coyoacán núm. 1450, col. Del Valle, deleg. Benito Juárez,

CP 03220, México, D.F., tel. 55242383.

La edición estuvo al cuidado de Diana Luz Sánchez

y en su diseño y composición, parada por Aída Pozos,

se utilizaron los tipos Gandhi Sans y Gandhi Serif.

